

Job

¹ Había un hombre en la tierra de Uz, cuyo nombre era Job. Aquel hombre era intachable y recto, y temía a Dios, y se apartaba del mal.

² Le nacieron siete hijos y tres hijas.

³ Sus posesiones eran también siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y una casa muy grande; de modo que este hombre era el más grande de todos los hijos del oriente.

⁴ Sus hijos fueron y celebraron una fiesta en la casa de cada uno en su cumpleaños; y enviaron a llamar a sus tres hermanas para que comieran y bebieran con ellos.

⁵ Y cuando los días de su fiesta se acabaron, Job envió a santificarlas, y se levantó de madrugada y ofreció holocaustos según el número de todas ellas. Porque Job decía: “Puede ser que mis hijos hayan pecado y renunciado a Dios en su corazón”. Job lo hacía continuamente.

⁶ El día en que los hijos de Dios vinieron a presentarse ante Yahvé, Satanás también vino entre ellos.

⁷ Yahvé dijo a Satanás: “¿De dónde vienes?”

Entonces Satanás respondió a Yahvé, y dijo: “De ir y venir por la tierra, y de andar arriba y abajo en ella”.

⁸ Yahvé dijo a Satanás: “¿Has considerado a mi siervo Job? Porque no hay nadie como él en

la tierra, un hombre intachable y recto, que teme a Dios y se aparta del mal.”

⁹ Entonces Satanás respondió a Yahvé y dijo: “¿Acaso Job teme a Dios por nada?

¹⁰ ¿No has hecho un cerco alrededor de él, de su casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido la obra de sus manos, y su hacienda ha aumentado en la tierra.

¹¹ Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y te denunciará en tu cara”.

¹² Yahvé dijo a Satanás: “Mira, todo lo que tiene está en tu poder. Sólo que sobre él no extiendas tu mano”.

Entonces Satanás salió de la presencia de Yahvé.

¹³ Cayó un día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor,

¹⁴ que un mensajero vino a Job y le dijo: “Los bueyes estaban arando y los asnos apacentando junto a ellos,

¹⁵ y los sabeos atacaron y se los llevaron. Sí, han matado a los siervos a filo de espada, y sólo yo he escapado para contártelo”.

¹⁶ Mientras él seguía hablando, vino también otro y dijo: “El fuego de Dios ha caído del cielo y ha quemado a las ovejas y a los siervos y los ha consumido, y sólo yo he escapado para contarlo.”

¹⁷ Mientras él seguía hablando, llegó otro y dijo: “Los caldeos han formado tres bandas y han arrasado con los camellos, y los han llevado, sí, y han matado a los siervos a filo de espada; y sólo yo he escapado para contártelo.”

18 Mientras él seguía hablando, vino también otro y dijo: “Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano mayor,

19 y he aquí que vino un gran viento del desierto y golpeó las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los jóvenes, y están muertos. Sólo yo he escapado para contarlo”.

20 Entonces Job se levantó, rasgó su túnica, se afeitó la cabeza, se postró en el suelo y adoró.

21 Dijo: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré a él. Yahvé dio, y Yahvé ha quitado. Bendito sea el nombre de Yahvé”.

22 En todo esto, Job no pecó ni acusó a Dios de haber obrado mal.

2

1 También el día en que los hijos de Dios vinieron a presentarse ante Yahvé, Satanás vino también entre ellos para presentarse ante Yahvé.

2 Yahvé dijo a Satanás: “¿De dónde vienes?”

Satanás respondió a Yahvé, y dijo: “De ir y venir por la tierra, y de andar arriba y abajo en ella”.

3 Yahvé dijo a Satanás: “¿Has considerado a mi siervo Job? Porque no hay nadie como él en la tierra, un hombre intachable y recto, que teme a Dios y se aparta del mal. Todavía mantiene su integridad, aunque tú me incitaste contra él, para arruinarlo sin causa”.

4 Satanás respondió a Yahvé y dijo: “Piel por piel. Sí, todo lo que el hombre tiene lo dará por su vida.

⁵ Pero extiende ahora tu mano y toca su hueso y su carne, y te denunciará en tu cara.”

⁶ Yahvé dijo a Satanás: “Mira, está en tu mano. Sólo perdona su vida”.

⁷ Entonces Satanás salió de la presencia de Yahvé, e hirió a Job con llagas dolorosas desde la planta del pie hasta la cabeza.

⁸ Tomó para sí un tiesto para rasparse, y se sentó entre las cenizas.

⁹ Entonces su mujer le dijo: “¿Aún mantienes tu integridad? Renuncia a Dios y muere”.

¹⁰ Pero él le dijo: “Hablas como una de las mujeres necias. ¿Qué? ¿Recibiremos el bien de la mano de Dios, y no recibiremos el mal?”

En todo esto Job no pecó con sus labios.

¹¹ Cuando los tres amigos de Job se enteraron de todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar: Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar el naamatita; y se citaron juntos para venir a compadecerse de él y a consolarlo.

¹² Cuando alzaron los ojos desde lejos y no lo reconocieron, alzaron la voz y lloraron; cada uno de ellos rasgó su manto y esparció polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.

¹³ Y se sentaron con él en el suelo durante siete días y siete noches, sin que nadie le dirigiera la palabra, porque veían que su dolor era muy grande.

3

¹ Después de esto, Job abrió la boca y maldijo el día de su nacimiento.

- 2 Job respondió:
- 3 “Que perezca el día en que nací,
la noche que dijo: “Hay un niño concebido”.
- 4 Que ese día sea la oscuridad.
No dejes que Dios desde arriba lo busque,
ni dejar que la luz lo ilumine.
- 5 Que las tinieblas y la sombra de la muerte la
reclamen para sí.
Deja que una nube se detenga en ella.
Que todo lo que hace el día negro lo ater-
rorice.
- 6 En cuanto a esa noche, que la oscuridad espesa
se apodere de ella.
Que no se regocije entre los días del año.
Que no entre en el número de los meses.
- 7 He aquí, que esa noche sea estéril.
Que no venga ninguna voz alegre.
- 8 Que lo maldigan los que maldicen el día,
que están listos para despertar al Leviatán.
- 9 Que las estrellas de su crepúsculo sean oscuras.
Que busque la luz, pero no la tenga,
ni dejar que vea los párpados de la mañana,
- 10 porque no cerró las puertas del vientre de mi
madre,
ni ocultó los problemas a mis ojos.
- 11 “¿Por qué no he muerto desde el vientre?
¿Por qué no renuncié al espíritu cuando mi
madre me dio a luz?
- 12 ¿Por qué me recibieron las rodillas?
¿O por qué el pecho, que debo amamantar?
- 13 Por ahora debería haberme acostado y callado.

- Debería haber dormido, así habría descansado,
14 con reyes y consejeros de la tierra,
que construyeron lugares de desecho para sí mismos;
15 o con príncipes que tenían oro,
que llenaron sus casas de plata;
16 o como un nacimiento intempestivo oculto no
había sido,
como niños que nunca vieron la luz.
17 Allí los malvados dejan de molestar.
Allí descansan los cansados.
18 Allí los prisioneros están a gusto juntos.
No oyen la voz del capataz.
19 Los pequeños y los grandes están allí.
El siervo es libre de su amo.
20 “¿Por qué se da luz al que está en la miseria?
vida a los amargados del alma,
21 que anhelan la muerte, pero no llega;
y cavar para ello más que para los tesoros ocultos,
22 que se regocijan en exceso,
y se alegran, cuando pueden encontrar la tumba?
23 Por qué se da luz a un hombre cuyo camino
está oculto,
a los que Dios ha cobijado?
24 Porque mis suspiros llegan antes de comer.
Mis gemidos se derraman como agua.
25 Porque lo que temo viene sobre mí,
lo que me da miedo viene a mí.
26 No estoy tranquilo, ni tengo descanso;

pero los problemas vienen”.

4

- ¹ Entonces Elifaz, el temanita, respondió,
² “Si alguien se aventura a hablar contigo, ¿te apenarás?
Pero, ¿quién puede abstenerse de hablar?
³ He aquí que has instruido a muchos,
has fortalecido las manos débiles.
⁴ Tus palabras han sostenido al que estaba cayendo,
has hecho firmes las rodillas débiles.
⁵ Pero ahora ha llegado a ti, y te desmayas.
Te toca, y te sientes perturbado.
⁶ ¿No es tu piedad tu confianza?
¿No es la integridad de tus caminos tu esperanza?

⁷ “¿Recuerdas, ahora, a quien pereció siendo inocente?
¿O dónde se cortó el montante?
⁸ Según lo que he visto, los que aran la iniquidad
y sembrar problemas, cosechar lo mismo.
⁹ Por el sople de Dios perecen.
Por la explosión de su ira son consumidos.
¹⁰ El rugido del león,
y la voz del león feroz,
los dientes de los jóvenes leones, están rotos.
¹¹ El viejo león parece por falta de presa.
Los cachorros de la leona están dispersos por el mundo.

¹² “Ahora bien, una cosa me fue traída en secreto.
Mi oído recibió un susurro de ella.

- 13 En los pensamientos de las visiones de la noche,
cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,
- 14 me invadió el miedo y el temblor,
que hizo temblar todos mis huesos.
- 15 Entonces un espíritu pasó ante mi rostro.
El vello de mi carne se erizó.
- 16 Se quedó quieto, pero no pude discernir su aspecto.
Una forma estaba ante mis ojos.
Silencio, luego escuché una voz que decía,
- 17 “¿Será el hombre mortal más justo que Dios?
¿Puede un hombre ser más puro que su Creador?
- 18 He aquí que no se fía de sus siervos.
Acusa a sus ángeles de error.
- 19 Cuánto más los que habitan en casas de barro,
cuyos cimientos están en el polvo,
¡que son aplastados ante la polilla!
- 20 Entre la mañana y la noche son destruidos.
Perecen para siempre sin tener en cuenta nada.
- 21 ¿No está la cuerda de su tienda arrancada dentro de ellos?
Mueren, y eso sin sabiduría”.

5

- 1 “Llama ahora; ¿hay alguien que te responda?
¿A cuál de los santos te dirigirás?
- 2 Porque el resentimiento mata al necio,
y los celos matan a los simples.
- 3 He visto a los insensatos echar raíces,

- pero de repente maldije su morada.
4 Sus hijos están lejos de la seguridad.
Son aplastados en la puerta.
Tampoco hay ninguno que los entregue,
5 cuya cosecha devoran los hambrientos,
y sacarlo incluso de las espinas.
La trampa se abre para su sustancia.
6 Porque la aflicción no sale del polvo,
tampoco los problemas surgen de la tierra;
7 pero el hombre ha nacido para el problema,
mientras las chispas vuelan hacia arriba.
- 8 “Pero en cuanto a mí, buscaría a Dios.
Yo encomendaría mi causa a Dios,
9 que hace grandes cosas que no se pueden
comprender,
cosas maravillosas sin número;
10 que hace llover sobre la tierra,
y envía aguas sobre los campos;
11 para que ponga en alto a los de abajo,
los que lloran son exaltados a la seguridad.
12 Él frustra los planes de los astutos,
para que sus manos no puedan realizar su
empresa.
13 El toma a los sabios en su propia astucia;
el consejo de los astutos se lleva de cabeza.
14 Se encuentran con la oscuridad durante el día,
y tantear al mediodía como en la noche.
15 Pero él salva de la espada de su boca,
incluso a los necesitados de la mano de los
poderosos.
16 Así que el pobre tiene esperanza,
y la injusticia le cierra la boca.

- 17 “He aquí que es feliz el hombre a quien Dios corrige.
Por lo tanto, no desprecies el castigo del Todopoderoso.
- 18 Porque él hiere y venda.
Se hiere y sus manos se recomponen.
- 19 Él te libraré en seis problemas;
sí, en siete ningún mal te tocará.
- 20 En el hambre te reduciré de la muerte;
en la guerra, del poder de la espada.
- 21 Estarás oculto del azote de la lengua,
ni tendrás miedo de la destrucción cuando llegue.
- 22 Te reirás de la destrucción y del hambre,
ni tendrás miedo de los animales de la tierra.
- 23 Porque serás aliado de las piedras del campo.
Los animales del campo estarán en paz contigo.
- 24 Sabrás que tu tienda está en paz.
Visitarás tu redil y no echarás nada en falta.
- 25 También sabrás que tu descendencia será grande,
tu descendencia como la hierba de la tierra.
- 26 Llegarás a la tumba en plena edad,
como una descarga de grano viene en su temporada.
- 27 He aquí que lo hemos investigado. Así es.
Escúchalo y conócelo para tu bien”.

6

- ¹ Entonces Job respondió,
² “Oh, si mi angustia fuera pesada,

- ¡y toda mi calamidad puesta en la balanza!
3 Por ahora sería más pesado que la arena de los mares,
por lo que mis palabras han sido precipitadas.
- 4 Porque las flechas del Todopoderoso están dentro de mí.
Mi espíritu bebe su veneno.
Los terrores de Dios se han puesto en marcha contra mí.
- 5 ¿El burro salvaje rebuzna cuando tiene hierba?
¿O el buey baja sobre su forraje?
- 6 ¿Puede comerse sin sal lo que no tiene sabor?
¿O hay algún sabor en la clara del huevo?
- 7 Mi alma se niega a tocarlos.
Para mí son como una comida repugnante.
- 8 “Oh, que pueda tener mi petición,
que Dios me conceda lo que anhelo,
9 incluso que le gustaría a Dios aplastarme;
¡que soltara la mano y me cortara!
- 10 Que siga siendo mi consuelo,
sí, déjame exultar en el dolor que no perdona,
que no he negado las palabras del Santo.
- 11 ¿Cuál es mi fuerza, para que espere?
¿Cuál es mi fin, que debo ser paciente?
- 12 ¿Es mi fuerza la de las piedras?
¿O mi carne es de bronce?
- 13 ¿No es que no tengo ayuda en mí,
que la sabiduría se aleja de mí?

- 14 “Al que está a punto de desfallecer, se le debe mostrar la bondad de su amigo; incluso a quien abandona el temor del Todopoderoso.
- 15 Mis hermanos han actuado con engaño como un arroyo, como el cauce de los arroyos que pasan;
- 16 que son negros a causa del hielo, en la que se esconde la nieve.
- 17 En la estación seca, desaparecen. Cuando hace calor, se consumen fuera de su lugar.
- 18 Las caravanas que viajan junto a ellos se alejan. Suben a los desechos y perecen.
- 19 Las caravanas de Tema miraban. Las compañías de Saba les esperaban.
- 20 Estaban angustiados porque estaban confiados. Llegaron allí y se confundieron.
- 21 Por ahora no eres nada. Ves un terror y tienes miedo.
- 22 ¿Acaso he dicho alguna vez: “Dame”? o, “¿Ofrece un regalo para mí de tu sustancia?”
- 23 o “Líbrame de la mano del adversario”. o: “Redímeme de la mano de los opresores”.
- 24 “Enséñame y callaré. Haz que entienda mi error.
- 25 ¡Qué fuertes son las palabras de rectitud! Pero tu reprimenda, ¿qué reprende?
- 26 ¿Pretendes reprobar las palabras,

- ya que los discursos de quien está desesperado son como el viento?
- 27 Sí, incluso echarías suertes por los huérfanos, y hacer mercancía de su amigo.
- 28 Ahora, pues, complácete en mirarme, porque seguramente no te mentiré en la cara.
- 29 Por favor, vuelva.
Que no haya injusticia.
Sí, regresa de nuevo.
Mi causa es justa.
- 30 ¿Hay injusticia en mi lengua?
¿Mi gusto no puede discernir las travesuras?

7

- 1 “¿No está el hombre obligado a trabajar en la tierra?
¿No son sus días como los de un asalariado?
- 2 Como un siervo que desea fervientemente la sombra,
como un asalariado que busca su salario,
- 3 por lo que me hacen poseer meses de miseria,
Las noches agotadoras están destinadas a mí.
- 4 Cuando me acuesto, digo,
“¿Cuándo me levantaré y se me pasará la noche?
Doy vueltas en la cama hasta el amanecer.
- 5 Mi carne está vestida de gusanos y terrones de polvo.
Mi piel se cierra y vuelve a brotar.
- 6 Mis días son más rápidos que la lanzadera de un tejedor,

- y se gastan sin esperanza.
- 7 Oh, recuerda que mi vida es un soplo.
Mi ojo no verá más el bien.
- 8 El ojo del que me ve no me verá más.
Tus ojos estarán sobre mí, pero yo no lo
estaré.
- 9 Como la nube se consume y se desvanece,
por lo que el que desciende al Seol ya no
subirá.
- 10 No volverá más a su casa,
ni su lugar lo conocerá más.
- 11 “Por eso no me callaré.
Hablaré con la angustia de mi espíritu.
Me quejaré en la amargura de mi alma.
- 12 ¿Soy un mar o un monstruo marino?
¿que pongas un guardia sobre mí?
- 13 Cuando digo: “Mi cama me consolará.
Mi sofá aliviará mi queja,’
- 14 entonces me asustas con sueños
y me aterra a través de visiones,
- 15 para que mi alma elija el estrangulamiento,
la muerte antes que mis huesos.
- 16 Aborrezco mi vida.
No quiero vivir para siempre.
Dejadme en paz, pues mis días no son más
que un soplo.
- 17 ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas?
que debes poner tu mente en él,
- 18 que lo visites todas las mañanas,
y lo prueban a cada momento?
- 19 ¿Hasta cuándo no mirarás hacia otro lado?

- ni me dejará en paz hasta que trague mi saliva?
- 20 Si he pecado, ¿qué te hago a ti, vigilante de los hombres?
Por qué me has puesto como marca para ti, ¿para que sea una carga para mí?
- 21 ¿Por qué no perdonas mi desobediencia y quitas mi iniquidad?
Por ahora me acostaré en el polvo.
Me buscaréis con diligencia, pero no estaré”.

8

- 1 Entonces Bildad el Suhita respondió,
2 “¿Hasta cuándo hablarás de estas cosas?
¿Serán las palabras de tu boca un viento poderoso?
3 ¿Dios pervierte la justicia?
¿O el Todopoderoso pervierte la justicia?
4 Si sus hijos han pecado contra él,
los ha entregado en manos de su desobediencia.
5 Si quieres buscar a Dios con diligencia,
haz tu súplica al Todopoderoso.
6 Si fueras puro y recto,
seguramente ahora se despertaría por ti,
y haz próspera la morada de tu justicia.
7 Aunque tu comienzo fue pequeño,
sin embargo, su último fin aumentaría en gran medida.
8 “Por favor, pregunta a las generaciones pasadas.
Descubra el aprendizaje de sus padres.

- 9 (Porque no somos más que de ayer, y no sabemos nada, porque nuestros días en la tierra son una sombra).
- 10 ¿No te enseñarán, te dirán, y pronunciar palabras de su corazón?
- 11 “¿Puede el papiro crecer sin fango?
¿Pueden los juncos crecer sin agua?
- 12 Mientras esté verde, no lo cortes, se marchita antes que cualquier otra caña.
- 13 Así son los caminos de todos los que se olvidan de Dios.
La esperanza del hombre impío perecerá,
14 cuya confianza se romperá,
cuya confianza es una tela de araña.
- 15 Se apoyará en su casa, pero no se mantendrá en pie.
Se aferrará a ella, pero no perdurará.
- 16 Está verde ante el sol.
Sus brotes salen a lo largo de su jardín.
- 17 Sus raíces se enrollan alrededor del montón de rocas.
Ve el lugar de las piedras.
- 18 Si es destruido de su lugar, entonces lo negará, diciendo: “No te he visto”.
- 19 He aquí la alegría de su camino.
De la tierra brotarán otros.
- 20 “He aquí que Dios no desechará al hombre irreprochable,
ni defenderá a los malhechores.
- 21 Todavía te llenará la boca de risa,

tus labios con gritos.

- ²² Los que te odian se vestirán de vergüenza.
La tienda de los malvados ya no existirá”.

9

- ¹ Entonces Job respondió,
² “En verdad sé que es así,
¿pero cómo puede el hombre ser justo con Dios?
³ Si se complace en contender con él,
no puede responderle ni una vez entre mil.
⁴ Dios es sabio de corazón y poderoso de fuerza.
¿Quién se ha endurecido contra él y ha prosperado?
⁵ Él remueve las montañas, y ellos no lo saben,
cuando los derriba en su cólera.
⁶ Sacude la tierra de su lugar.
Sus pilares tiemblan.
⁷ Ordena el sol y no sale,
y sella las estrellas.
⁸ Sólo él extiende los cielos,
y pisa las olas del mar.
⁹ Él hace la Osa, Orión y las Pléyades,
y las habitaciones del sur.
¹⁰ Él hace grandes cosas más allá de descubrirlas;
sí, cosas maravillosas sin número.
¹¹ He aquí que pasa por delante de mí y no lo veo.
También pasa, pero no lo percibo.
¹² He aquí que él arrebatata.
¿Quién puede impedirlo?
¿Quién le preguntará: “Qué estás haciendo?””

- 13 “Dios no retirará su ira.
Los ayudantes de Rahab se inclinan bajo él.
- 14 Cuánto menos le responderé,
y elegir mis palabras para discutir con él?
- 15 Aunque fuera justo, no le respondería.
Yo haría una súplica a mi juez.
- 16 Si yo hubiera llamado, y él me hubiera
respondido,
sin embargo, no creo que haya escuchado mi
VOZ.
- 17 Porque me rompe con una tormenta,
y multiplica mis heridas sin causa.
- 18 No me permite recuperar el aliento,
pero me llena de amargura.
- 19 Si se trata de una cuestión de fuerza, ¡he aquí
que él es poderoso!
Si de justicia se trata, “¿Quién — dice — me
va a convocar?”.
- 20 Aunque sea justo, mi propia boca me con-
denará.
Aunque sea intachable, se demostrará que
soy perverso.
- 21 Soy irreprochable.
No me respeto a mí mismo.
Desprecio mi vida.
- 22 “Todo es lo mismo.
Por eso digo que destruye a los irre-
prochables y a los malvados.
- 23 Si el azote mata de repente,
se burlará en el juicio de los inocentes.
- 24 La tierra es entregada a la mano de los
malvados.
Cubre los rostros de sus jueces.

Si no es él, ¿quién es?

- 25 “Ahora mis días son más rápidos que un corredor.
Huyen. No ven nada bueno.
- 26 Han pasado como las naves rápidas,
como el águila que se abalanza sobre la presa.
- 27 Si digo: ‘Olvidaré mi queja’,
Voy a quitar mi cara de tristeza y a animarme”.
- 28 Tengo miedo de todas mis penas.
Sé que no me considerará inocente.
- 29 Seré condenado.
¿Por qué entonces trabajo en vano?
- 30 Si me lavo con nieve
y limpiar mis manos con lejía,
31 sin embargo, me hundirás en la zanja.
Mi propia ropa me aborrecerá.
- 32 Porque él no es un hombre como yo, para que
le responda,
que debemos reunirnos en el juicio.
- 33 No hay árbitro entre nosotros,
que podría poner su mano sobre nosotros
dos.
- 34 Que me quite la vara.
Que su terror no me haga temer;
35 entonces hablaría y no le temería,
pues no lo soy en mí mismo.

10

1 “Mi alma está cansada de mi vida.

- Daré curso libre a mi queja.
Hablaré con la amargura de mi alma.
- ² Le diré a Dios: “No me condenes.
Muéstrame por qué contiendes conmigo.
- ³ ¿Es bueno para ti que oprimas,
que desprecies el trabajo de tus manos,
y sonreír al consejo de los malvados?
- ⁴ ¿Tienes ojos de carne?
¿O ves como ve el hombre?
- ⁵ Son tus días como los de los mortales,
o tus años como los del hombre,
- ⁶ que indaguen en mi iniquidad,
¿y buscar mi pecado?
- ⁷ Aunque sabes que no soy malvado,
no hay nadie que pueda liberar de su mano.
- ⁸ “ Tus manos me han enmarcado y me han
formado por completo,
y sin embargo me destruyes.
- ⁹ Acuérdate, te lo ruego, de que me has formado
como el barro.
¿Volverás a convertirme en polvo?
- ¹⁰ No me has derramado como la leche,
y me cuajó como un queso?
- ¹¹ Me has vestido de piel y carne,
y me unió con huesos y tendones.
- ¹² Me has concedido la vida y la bondad amorosa.
Su visita ha preservado mi espíritu.
- ¹³ Sin embargo, escondiste estas cosas en tu
corazón.
Sé que esto es contigo:
- ¹⁴ si pecco, entonces me marcas.
No me absolverás de mi iniquidad.

- 15 Si soy malvado, ay de mí.
Si soy justo, todavía no levantaré la cabeza,
llenándose de desgracia,
y consciente de mi aflicción.
- 16 Si mi cabeza está en alto, me cazan como a un
león.
De nuevo te muestras poderoso ante mí.
- 17 Renováis vuestros testigos contra mí,
y aumentar su indignación sobre mí.
Los cambios y la guerra están conmigo.
- 18 “ ¿Por qué, pues, me has sacado del vientre?
Ojalá hubiera renunciado al espíritu, y
ningún ojo me hubiera visto.
- 19 debería haber sido como si no lo hubiera sido.
Debería haber sido llevado desde el vientre
a la tumba.
- 20 ¿No son pocos mis días?
¡Para!
- Dejadme en paz, para que pueda encontrar un
poco de consuelo,
21 antes de ir a donde no volveré,
a la tierra de las tinieblas y de la sombra de
la muerte;
- 22 la tierra oscura como la medianoche,
de la sombra de la muerte,
sin ningún tipo de orden,
donde la luz es como la medianoche”.

11

- 1 Entonces Zofar, el naamita, respondió,
2 “¿No hay que responder a la multitud de
palabras?

- ¿Debe justificarse un hombre lleno de palabrería?
- ³ ¿Deberían tus fanfarronadas hacer que los hombres callen?
Cuando te burles, ¿nadie te avergonzará?
- ⁴ Porque tú dices: “Mi doctrina es pura”.
Estoy limpio a tus ojos’.
- ⁵ Pero, oh, que Dios hable,
y abrir sus labios contra ti,
- ⁶ ¡que te muestre los secretos de la sabiduría!
Porque la verdadera sabiduría tiene dos caras.
Sabed, pues, que Dios os exige menos de lo que vuestra iniquidad merece.
- ⁷ “¿Puedes comprender el misterio de Dios?
¿O puedes sondear los límites del Todopoderoso?
- ⁸ Son altos como el cielo. ¿Qué pueden hacer?
Son más profundos que el Seol. ¿Qué puedes saber?
- ⁹ Su medida es más larga que la tierra,
y más amplio que el mar.
- ¹⁰ Si pasa o confina,
o convoca un tribunal, entonces ¿quién puede oponerse a él?
- ¹¹ Porque conoce a los hombres falsos.
También ve la iniquidad, aunque no la considere.
- ¹² Un hombre con la cabeza vacía se vuelve sabio
cuando un hombre nace como un potro de asno salvaje.
- ¹³ “Si pones tu corazón en orden,

- Extiende tus manos hacia él.
14 Si la iniquidad está en tu mano, ponla lejos.
No dejes que la injusticia habite en tus
tiendas.
15 Seguramente entonces levantarás tu rostro sin
mancha.
Sí, estarás firme y no temerás,
16 porque olvidarás tu miseria.
Lo recordarás como las aguas que han
pasado.
17 La vida será más clara que el mediodía.
Aunque haya oscuridad, será como la
mañana.
18 Estarás seguro, porque hay esperanza.
Sí, buscarás y descansarás con seguridad.
19 También te acostarás, y nadie te hará temer.
Sí, muchos cortejarán su favor.
20 Pero los ojos de los malvados fallarán.
No tendrán forma de huir.
Su esperanza será la entrega del espíritu”.

12

- 1 Entonces Job respondió,
2 “Sin duda, pero vosotros sois el pueblo,
y la sabiduría morirá contigo.
3 Pero yo también tengo entendimiento como tú;
No soy inferior a ti.
Sí, ¿quién no sabe cosas como éstas?
4 Soy como uno que es una broma para su vecino,
Yo, que invoqué a Dios, y él me respondió.
El hombre justo e irreprochable es una
broma.
5 En el pensamiento del que está tranquilo hay
desprecio por la desgracia.

Está preparado para los que resbalan con el pie.

- 6 Las tiendas de los ladrones prosperan.
Los que provocan a Dios están seguros,
que llevan a su dios en sus manos.
- 7 “Pero pregunta ahora a los animales, y ellos te enseñarán;
los pájaros del cielo, y ellos te lo dirán.
- 8 O habla con la tierra, y ella te enseñará.
Los peces del mar te declararán.
- 9 ¿Quién no sabe que en todos estos,
La mano de Yahvé ha hecho esto,
- 10 en cuya mano está la vida de todo ser viviente,
y el aliento de toda la humanidad?
- 11 El oído no prueba las palabras,
incluso cuando el paladar prueba su comida?
- 12 Con los ancianos está la sabiduría,
en la duración de la comprensión de los días.
- 13 “Con Dios está la sabiduría y la fuerza.
Tiene consejo y comprensión.
- 14 He aquí que se rompe, y no se puede volver a construir.
Encarcela a un hombre, y no puede ser liberado.
- 15 He aquí que él retiene las aguas, y se secan.
Una vez más, los envía, y vuelcan la tierra.
- 16 Con él está la fuerza y la sabiduría.
El engañado y el engañador son suyos.
- 17 Lleva a los consejeros despojados.
Hace que los jueces sean tontos.

- 18 Él desata el vínculo de los reyes.
Les ata la cintura con un cinturón.
- 19 Lleva a los sacerdotes despojados,
y derroca a los poderosos.
- 20 Elimina el discurso de los que se confían,
y quita la comprensión de los ancianos.
- 21 Derrama desprecio sobre los príncipes,
y afloja el cinturón de los fuertes.
- 22 Él descubre las cosas profundas de la oscuridad,
y saca a la luz la sombra de la muerte.
- 23 El aumenta las naciones y las destruye.
Él engrandece a las naciones, y las lleva cautivas.
- 24 Quita el entendimiento a los jefes de los pueblos de la tierra,
y les hace vagar por un desierto donde no hay camino.
- 25 Andan a tientas en la oscuridad sin luz.
Les hace tambalearse como un borracho.

13

- 1 “He aquí que mi ojo ha visto todo esto.
Mi oído lo ha escuchado y comprendido.
- 2 Lo que tú sabes, yo también lo sé.
No soy inferior a ti.
- 3 “Seguramente hablaré con el Todopoderoso.
Deseo razonar con Dios.
- 4 Pero ustedes son forjadores de mentiras.
Todos ustedes son médicos sin valor.
- 5 ¡Oh, que te calles por completo!

- Entonces serías sabio.
6 Escucha ahora mi razonamiento.
Escucha las súplicas de mis labios.
7 ¿Hablarás injustamente por Dios,
y hablar con engaño por él?
8 ¿Mostrarás parcialidad hacia él?
¿Contenderás por Dios?
9 ¿Es bueno que te busque?
O como se engaña a un hombre, ¿lo en-
gañarás tú?
10 Seguramente te reprenderá
si secretamente muestra parcialidad.
11 Su majestad no te hará temer
y que su temor caiga sobre ti?
12 Tus dichos memorables son proverbios de
ceniza.
Sus defensas son defensas de arcilla.
13 “¡Cállate!
Dejadme en paz, para que pueda hablar.
Que venga sobre mí lo que quiera.
14 ¿Por qué debo tomar mi carne entre los
dientes,
¿y poner mi vida en mi mano?
15 He aquí que él me matará.
No tengo ninguna esperanza.
Sin embargo, mantendré mis caminos ante
él.
16 Esta también será mi salvación,
que un hombre sin Dios no se presentará
ante él.
17 Escucha atentamente mi discurso.
Que mi declaración esté en tus oídos.
18 Mira ahora, he puesto mi causa en orden.

Sé que soy justo.

- 19 ¿Quién es el que va a contender conmigo?
Porque entonces callaría y dejaría el espíritu.
- 20 “Sólo no me hagas dos cosas,
entonces no me esconderé de tu rostro:
21 retira tu mano lejos de mí,
y no dejes que tu terror me haga temer.
22 Entonces llama, y yo responderé,
o déjame hablar, y tú me respondes.
23 ¿Cuántas son mis iniquidades y pecados?
Hazme conocer mi desobediencia y mi pecado.
24 ¿Por qué ocultas tu rostro?
¿y me consideras tu enemigo?
25 ¿Acosarías a una hoja manejada?
¿Perseguirás el rastrojo seco?
26 Porque escribes cosas amargas contra mí,
y hazme heredar las iniquidades de mi juventud.
27 También pusiste mis pies en el cepo,
y marca todos mis caminos.
Me has atado a las plantas de los pies,
28 aunque me estoy descomponiendo como una cosa podrida,
como una prenda apolillada.

14

- 1 “El hombre, que ha nacido de una mujer,
es de pocos días, y llena de problemas.

- 2 Crece como una flor y se corta.
También huye como una sombra, y no continúa.
- 3 Abre los ojos en tal,
y llevarme a juicio contigo?
- 4 ¿Quién puede sacar algo limpio de algo impuro?
Ni uno.
- 5 Viendo que sus días están determinados,
el número de sus meses está contigo,
y has designado sus límites que no puede pasar.
- 6 Aparta la mirada de él, para que descanse,
hasta que cumpla, como asalariado, su jornada.
- 7 “Porque hay esperanza para un árbol si es cortado,
que vuelva a brotar,
que la rama tierna de la misma no cesará.
- 8 Aunque su raíz envejece en la tierra,
y sus acciones mueren en el suelo,
- 9 Sin embargo, a través del aroma del agua
brotará,
y brotan ramas como una planta.
- 10 Pero el hombre muere, y es abatido.
Sí, el hombre renuncia al espíritu, ¿y dónde está?
- 11 Como las aguas se desprenden del mar,
y el río se desperdicia y se seca,
- 12 por lo que el hombre se acuesta y no se levanta.
Hasta que los cielos no desaparezcan, no despertarán,
ni ser despertado de su sueño.

- 13 “Oh, que me escondas en el Seol,
que me mantendrías en secreto hasta que
pase tu ira,
que me designes una hora fija y te acuerdes
de mí.
- 14 Si un hombre muere, ¿volverá a vivir?
Esperaría todos los días de mi guerra,
hasta que llegue mi liberación.
- 15 Tú llamabas y yo te respondía.
Tendrías un deseo por el trabajo de tus
manos.
- 16 Pero ahora cuentas mis pasos.
¿No vigilas mi pecado?
- 17 Mi desobediencia está sellada en una bolsa.
Atascas mi iniquidad.
- 18 “Pero la caída de la montaña queda en nada.
La roca es removida de su lugar.
- 19 Las aguas desgastan las piedras.
Sus torrentes arrastran el polvo de la tierra.
Así se destruye la esperanza del hombre.
- 20 Tú prevaleces para siempre contra él, y él se
va.
Le cambias la cara y lo mandas a paseo.
- 21 Sus hijos vienen a honrar, y él no lo sabe.
Los traen abajo, pero él no lo percibe de
ellos.
- 22 Pero su carne en él tiene dolor,
y su alma en su interior se lamenta”.

15

- ¹ Entonces Elifaz, el temanita, respondió,
² “Si un sabio responde con vano conocimiento,

- y llenarse con el viento del este?
3 Debe razonar con una charla poco provechosa,
o con discursos con los que no puede hacer
nada bueno?
4 Sí, elimina el miedo,
y dificultan la devoción ante Dios.
5 Porque tu iniquidad enseña tu boca,
y tú eliges el lenguaje de los astutos.
6 Tu propia boca te condena, y no yo.
Sí, tus propios labios testifican contra ti.
- 7 “¿Eres tú el primer hombre que nació?
¿O te sacaron antes de las colinas?
8 ¿Has oído el consejo secreto de Dios?
¿Limitas la sabiduría a ti mismo?
9 ¿Qué sabe usted que nosotros no sepamos?
¿Qué entiendes que no está en nosotros?
10 Con nosotros están tanto los canosos como los
muy ancianos,
mucho mayor que tu padre.
11 ¿Los consuelos de Dios son demasiado pe-
queños para ti?
¿incluso la palabra que es suave para ti?
12 ¿Por qué te arrastra tu corazón?
Por qué tus ojos parpadean,
13 que vuelvas tu espíritu contra Dios,
y dejar que esas palabras salgan de tu boca?
14 ¿Qué es el hombre, para que esté limpio?
¿Qué es el nacido de mujer, para que sea
justo?
15 He aquí que él no confía en sus santos.
Sí, los cielos no están limpios a sus ojos;

- 16 cuánto menos uno que es abominable y corrupto,
¡un hombre que bebe la iniquidad como si fuera agua!
- 17 “Te lo mostraré, escúchame;
lo que he visto lo declararé
- 18 (que los sabios han contado por sus padres,
y no lo han ocultado;
- 19 a quien solo se le dio la tierra,
y ningún extraño pasó entre ellos):
- 20 el malvado se retuerce de dolor todos sus días,
incluso el número de años que se le acumulan al opresor.
- 21 Un sonido de terror está en sus oídos.
En la prosperidad el destructor vendrá sobre él.
- 22 No cree que vaya a volver de las tinieblas.
Le espera la espada.
- 23 Anda por ahí buscando pan, diciendo:
“¿Dónde está?”.
Sabe que el día de las tinieblas está listo en su mano.
- 24 La angustia y la angustia le hacen temer.
Se imponen contra él, como un rey listo para la batalla.
- 25 Porque ha extendido su mano contra Dios,
y se comporta con orgullo contra el Todopoderoso,
- 26 corre hacia él con el cuello rígido,
con los gruesos escudos de sus rodela,
- 27 porque se ha cubierto la cara con su gordura,
y se acumulaba la grasa en los muslos.
- 28 Ha vivido en ciudades desoladas,

- en casas que no habitaba nadie,
que estaban a punto de convertirse en mon-
tones.
- 29 No será rico, ni su riqueza continuará,
ni sus posesiones se extenderán sobre la
tierra.
- 30 No se apartará de las tinieblas.
La llama secará sus ramas.
Se irá por el soplo de la boca de Dios.
- 31 Que no confíe en el vacío, engañándose a sí
mismo,
porque el vacío será su recompensa.
- 32 Se cumplirá antes de su tiempo.
Su rama no será verde.
- 33 Sacudirá su uva inmadura como la vid,
y echará su flor como el olivo.
- 34 Porque la compañía de los impíos será estéril,
y el fuego consumirá las tiendas del soborno.
- 35 Conciben el mal y producen la iniquidad.
Su corazón prepara el engaño”.

16

- 1 Entonces Job respondió,
2 “He oído muchas cosas así.
¡Sois unos miserables consoladores!
3 ¿Tendrán fin las palabras vanas?
¿O qué te provoca que respondas?
4 Yo también podría hablar como tú.
Si tu alma estuviera en el lugar de la mía,
Podría unir las palabras contra ti,
y sacudir la cabeza,
5 sino que te fortalezca con mi boca.
El consuelo de mis labios te aliviaría.

- 6 “Aunque hablo, mi dolor no se calma.
Aunque me abstenga, ¿qué me alivia?
- 7 Pero ahora, Dios, me has agotado.
Has hecho que toda mi compañía esté desolada.
- 8 Me has arrugado. Esto es un testimonio contra mí.
Mi delgadez se levanta contra mí.
Lo atestigua mi cara.
- 9 Me ha desgarrado en su ira y me ha perseguido.
Me ha hecho rechinar los dientes.
Mi adversario agudiza sus ojos sobre mí.
- 10 Me han abierto la boca.
Me han golpeado en la mejilla con reproche.
Se reúnen contra mí.
- 11 Dios me entrega a los impíos,
y me echa en manos de los malvados.
- 12 Yo estaba a gusto, y él me destrozó.
Sí, me ha cogido por el cuello y me ha hecho pedazos.
También me ha puesto como objetivo.
- 13 Sus arqueros me rodean.
Me parte los riñones, y no perdona.
Vierte mi bilis en el suelo.
- 14 Me rompe con brecha sobre brecha.
Corre hacia mí como un gigante.
- 15 He cosido arpillera sobre mi piel,
y he clavado mi cuerno en el polvo.
- 16 Mi rostro está rojo por el llanto.
La oscuridad profunda está en mis párpados,
- 17 aunque no hay violencia en mis manos,
y mi oración es pura.

- 18 “Tierra, no cubras mi sangre.
Que mi llanto no tenga lugar para descansar.
- 19 Incluso ahora, he aquí, mi testigo está en el cielo.
El que responde por mí está en las alturas.
- 20 Mis amigos se burlan de mí.
Mis ojos derraman lágrimas a Dios,
- 21 que mantenga el derecho de un hombre con Dios,
¡de un hijo de hombre con su vecino!
- 22 Para cuando hayan pasado algunos años,
Voy a seguir el camino de no retorno.

17

- 1 “Mi espíritu se consume.
Mis días se extinguen
y la tumba está lista para mí.
- 2 Seguramente hay burlones conmigo.
Mi ojo se detiene en su provocación.
- 3 “Ahora da una prenda. Sé un aval para mí con tu persona.
¿Quién es el que se da la mano conmigo?
- 4 Porque has ocultado su corazón al entendimiento,
por lo que no los exaltarás.
- 5 El que denuncia a sus amigos por el despojo,
hasta los ojos de sus hijos fallarán.
- 6 “Pero él me ha convertido en un sinónimo del pueblo.
Me escupen en la cara.

- 7 También mi ojo se oscurece a causa del dolor.
Todos mis miembros son como una sombra.
- 8 Los hombres rectos se asombrarán de esto.
El inocente se revolverá contra el impío.
- 9 Pero el justo se mantendrá en su camino.
El que tiene las manos limpias se hará cada vez más fuerte.
- 10 Pero en cuanto a ustedes, vuelvan.
No encontraré un hombre sabio entre vosotros.
- 11 Mis días han pasado.
Mis planes se han roto,
como los pensamientos de mi corazón.
- 12 Algunos convierten la noche en día, diciendo:
“La luz está cerca”, en presencia de las tinieblas.
- 13 Si busco el Seol como mi casa,
si he extendido mi sofá en las tinieblas,
- 14 si he dicho a la corrupción: “Tú eres mi padre
y al gusano: “Mi madre” y “Mi hermana”.
- 15 ¿dónde está entonces mi esperanza?
En cuanto a mi esperanza, ¿quién la verá?
- 16 ¿bajará conmigo a las puertas del Seol,
o descender juntos al polvo?”

18

- 1 Entonces Bildad el Suhita respondió,
2 “¿Hasta cuándo vas a buscar palabras?
Considera, y después hablaremos.
- 3 Por qué se nos cuenta como animales,
que se han vuelto inmundos a tus ojos?
- 4 Tú que te desgarras en tu ira,
¿se abandonará la tierra por ti?

¿O la roca será removida de su lugar?

- 5 “Sí, la luz de los impíos se apagará.
La chispa de su fuego no brillará.
- 6 La luz será oscura en su tienda.
Su lámpara sobre él se apagará.
- 7 Los pasos de su fuerza se acortarán.
Su propio consejo le hará caer.
- 8 Porque es arrojado a la red por sus propios pies,
y se adentra en su malla.
- 9 Una trampa lo tomará por el talón.
Una trampa lo atrapará.
- 10 Un lazo está escondido para él en la tierra,
una trampa para él en el camino.
- 11 Los terrores lo harán temer por todos lados,
y le perseguirá los talones.
- 12 Su fuerza será famélica.
Calamity estará listo a su lado.
- 13 Los miembros de su cuerpo serán devorados.
El primogénito de la muerte devorará sus miembros.
- 14 Será desarraigado de la seguridad de su tienda.
Será llevado ante el rey de los terrores.
- 15 En su tienda habitará lo que no es suyo.
El azufre será esparcido sobre su morada.
- 16 Sus raíces se secarán por debajo.
Su rama será cortada por encima.
- 17 Su memoria perecerá de la tierra.
No tendrá nombre en la calle.
- 18 Será expulsado de la luz a las tinieblas,
y expulsado del mundo.
- 19 No tendrá ni hijo ni nieto en su pueblo,
ni que queden restos en el lugar donde vivía.

- 20 Los que vengan después se asombrarán de su día,
como los que fueron antes se asustaron.
- 21 Ciertamente, tales son las moradas de los injustos.
Este es el lugar del que no conoce a Dios”.

19

- 1 Entonces Job respondió,
2 “Hasta cuándo me atormentarás,
y aplastarme con palabras?
3 Me has reprochado diez veces.
No se avergüenza de atacarme.
4 Si es cierto que me he equivocado,
mi error sigue siendo yo mismo.
5 Si de verdad os engrandecéis contra mí,
y alega contra mí mi reproche,
6 saben ahora que Dios me ha subvertido,
y me ha rodeado con su red.
- 7 “He aquí que clamo por el mal, pero no soy escuchado.
Pido ayuda, pero no hay justicia.
8 Ha amurallado mi camino para que no pueda pasar,
y ha puesto oscuridad en mis caminos.
9 Me ha despojado de mi gloria,
y me han quitado la corona de la cabeza.
10 Me ha destrozado por todos lados, y me he ido.
Ha arrancado mi esperanza como un árbol.
11 También ha encendido su ira contra mí.
Me cuenta entre sus adversarios.
12 Sus tropas avanzan juntas,
construir una rampa de asedio contra mí,

y acampan alrededor de mi tienda.

- 13 “Ha puesto a mis hermanos lejos de mí.
Mis conocidos están totalmente alejados de mí.
- 14 Mis parientes se han ido.
Mis amigos conocidos me han olvidado.
- 15 Los que habitan en mi casa y mis criadas me consideran un extraño.
Soy un extranjero a sus ojos.
- 16 Llamo a mi siervo y no me responde.
Le ruego con la boca.
- 17 Mi aliento es ofensivo para mi esposa.
Soy repugnante para los hijos de mi propia madre.
- 18 Hasta los niños pequeños me desprecian.
Si me levanto, hablan contra mí.
- 19 Todos mis amigos conocidos me aborrecen.
Los que yo amaba se han vuelto contra mí.
- 20 Mis huesos se pegan a mi piel y a mi carne.
He escapado por los pelos.
- 21 “Tened piedad de mí. Tened piedad de mí,
amigos míos,
porque la mano de Dios me ha tocado.
- 22 ¿Por qué me persigues como a Dios?
y no están satisfechos con mi carne?
- 23 “¡Oh, si mis palabras estuvieran ahora escritas!
¡Oh, que estén inscritos en un libro!
- 24 Que con una pluma de hierro y plomo

¡quedaron grabados en la roca para siempre!

²⁵ Pero en cuanto a mí, sé que mi Redentor vive.
Al final, se parará sobre la tierra.

²⁶ Después de que mi piel sea destruida,
entonces veré a Dios en mi carne,

²⁷ a quien yo, incluso yo, veré de mi lado.
Mis ojos verán, y no como un extraño.

“Mi corazón se consume dentro de mí.

²⁸ Si decís: “¡Cómo le vamos a perseguir!
porque la raíz del asunto se encuentra en mí,

²⁹ tener miedo de la espada,
porque la ira trae los castigos de la espada,
para que sepas que hay un juicio”.

20

¹ Entonces Zofar, el naamatita, respondió,

² “Por eso me responden mis pensamientos,
incluso a causa de la prisa que hay en mí.

³ He oído la reprimenda que me avergüenza.
El espíritu de mi entendimiento me responde.

⁴ ¿No sabes esto desde hace tiempo,
desde que el hombre fue puesto en la tierra,

⁵ que el triunfo de los malvados es corto,
la alegría de los impíos sino por un momento?

⁶ Aunque su altura llegue hasta los cielos,
y su cabeza llega a las nubes,

⁷ pero perecerá para siempre como su propio estiércol.

Los que lo han visto dirán: “¿Dónde está?”.

- 8 Se irá volando como un sueño, y no será encontrado.
Sí, se le ahuyentará como una visión de la noche.
- 9 El ojo que lo vio no lo verá más,
ni su lugar lo verá más.
- 10 Sus hijos buscarán el favor de los pobres.
Sus manos devolverán su riqueza.
- 11 Sus huesos están llenos de su juventud,
pero la juventud se acostará con él en el polvo.
- 12 “Aunque la maldad es dulce en su boca,
aunque lo esconde bajo la lengua,
- 13 aunque la perdona, y no la deja ir,
pero mantenerlo quieto dentro de su boca,
- 14 sin embargo, su comida en sus intestinos se vuelve.
Es el veneno de la cobra dentro de él.
- 15 Se ha tragado las riquezas y las volverá a vomitar.
Dios los echará de su vientre.
- 16 Chupará el veneno de la cobra.
La lengua de la víbora lo matará.
- 17 No mirará los ríos,
los flujos de miel y mantequilla.
- 18 El restaurará aquello por lo que trabajó, y no se lo tragará.
No se regocijará según la sustancia que haya obtenido.
- 19 Porque ha oprimido y abandonado a los pobres.
Ha quitado violentamente una casa, y no la construirá.

- 20 “Porque no conoció la tranquilidad en su interior,
no guardará nada de aquello en lo que se deleita.
- 21 No quedó nada que no devorara,
por lo que su prosperidad no perdurará.
- 22 En la plenitud de su suficiencia, la angustia lo alcanzará.
La mano de todos los que están en la miseria vendrá sobre él.
- 23 Cuando esté a punto de llenar su vientre, Dios arrojará sobre él el ardor de su ira.
Le lloverá encima mientras come.
- 24 Huirá del arma de hierro.
La flecha de bronce lo atravesará.
- 25 Lo extrae y sale de su cuerpo.
Sí, el punto brillante sale de su hígado.
Los terrores están sobre él.
- 26 Toda la oscuridad está guardada para sus tesoros.
Un fuego no avivado lo devorará.
Consumirá lo que queda en su tienda.
- 27 Los cielos revelarán su iniquidad.
La tierra se levantará contra él.
- 28 El aumento de su casa se irá.
Se precipitarán en el día de su ira.
- 29 Esta es la porción de un hombre malvado de Dios,
la herencia que le ha sido asignada por Dios”.

21

- ¹ Entonces Job respondió,
² “Escucha con atención mi discurso.
Que esto te sirva de consuelo.

- 3 Permíteme, y yo también hablaré.
Después de que yo haya hablado, burlate.
- 4 En cuanto a mí, ¿es mi queja ante el hombre?
¿Por qué no debería estar impaciente?
- 5 Mírame y asómbtrate.
Pon la mano en la boca.
- 6 Cuando me acuerdo, me siento turbado.
El horror se apodera de mi carne.
- 7 “¿Por qué viven los malvados?
¿envejecer, sí, y hacerse poderoso en el poder?
- 8 Su hijo está establecido con ellos ante sus ojos,
su descendencia ante sus ojos.
- 9 Sus casas están a salvo del miedo,
ni la vara de Dios sobre ellos.
- 10 Sus toros se reproducen sin falta.
Sus vacas paren y no abortan.
- 11 Envían a sus pequeños como un rebaño.
Sus hijos bailan.
- 12 Cantan al son de la pandereta y el arpa,
y se regocijan con el sonido de la pipa.
- 13 Pasan sus días en la prosperidad.
En un instante bajan al Seol.
- 14 Le dicen a Dios: “Apártate de nosotros”,
porque no queremos saber de tus costum-
bres.
- 15 ¿Qué es el Todopoderoso, para que le sirva-
mos?
¿Qué provecho vamos a tener si le rezamos?
- 16 He aquí que su prosperidad no está en su
mano.
El consejo de los malvados está lejos de mí.

- 17 “Cuántas veces se apaga la lámpara de los
impíos,
que su calamidad venga sobre ellos,
que Dios reparte penas en su ira?
- 18 Cuántas veces son como rastrojos ante el
viento,
como paja que se lleva la tormenta?
- 19 Dices: “Dios hace recaer su iniquidad sobre
sus hijos”.
Que se recompense a sí mismo, para que lo
sepa.
- 20 Que sus propios ojos vean su destrucción.
Que beba de la ira del Todopoderoso.
- 21 Pues qué le importa su casa después de él,
cuando el número de sus meses se corta?
- 22 “¿Alguien enseñará el conocimiento de Dios,
ya que juzga a los que están en lo alto?
- 23 Uno muere con todas sus fuerzas,
estando totalmente a gusto y tranquilo.
- 24 Sus cubos están llenos de leche.
La médula de sus huesos se humedece.
- 25 Otro muere en la amargura del alma,
y nunca sabe bien.
- 26 Se acuestan por igual en el polvo.
El gusano los cubre.
- 27 “He aquí que conozco tus pensamientos,
los planes con los que me equivocas.
- 28 Porque decís: “¿Dónde está la casa del
príncipe?
¿Dónde está la tienda en la que vivían los
malvados?
- 29 ¿No has preguntado a los caminantes?

- ¿No conoces sus evidencias?
30 que el hombre malo está reservado para el día
de la calamidad,
que son llevados al día de la ira?
31 ¿Quién declarará su camino a la cara?
¿Quién le pagará lo que ha hecho?
32 Sin embargo, será llevado a la tumba.
Los hombres vigilarán la tumba.
33 Los terrones del valle serán dulces para él.
Todos los hombres irán detrás de él,
como hubo innumerables antes de él.
34 Así que cómo puedes consolarme con ton-
terías,
porque en sus respuestas sólo queda la
falsedad”.

22

- 1 Entonces Elifaz, el temanita, respondió,
2 “¿Puede un hombre ser útil a Dios?
Ciertamente, el que es sabio se beneficia a sí
mismo.
3 ¿Acaso es un placer para el Todopoderoso que
seas justo?
¿O es que le beneficia que hagas tus caminos
perfectos?
4 ¿Es por tu piedad que te reprende,
que entre con vosotros en el juicio?
5 ¿No es grande tu maldad?
Tampoco tienen fin sus iniquidades.
6 Porque has tomado prendas de tu hermano a
cambio de nada,
y despojaron a los desnudos de sus ropas.
7 No has dado de beber agua al cansado,
y has negado el pan al hambriento.

- 8 Pero en cuanto al hombre poderoso, tenía la tierra.
El hombre honorable, vivía en él.
- 9 Has despedido a las viudas con las manos vacías,
y los brazos de los huérfanos se han roto.
- 10 Por lo tanto, las trampas están a tu alrededor.
El miedo repentino te inquieta,
- 11 o la oscuridad, para que no puedas ver,
y las inundaciones de las aguas te cubren.
- 12 “¿No está Dios en las alturas del cielo?
Mira la altura de las estrellas, ¡qué altas son!
- 13 Tú dices: “¿Qué sabe Dios?
¿Puede juzgar a través de la espesa oscuridad?
- 14 Las densas nubes le cubren, para que no vea.
Camina sobre la bóveda del cielo”.
- 15 ¿Mantendrás el viejo camino,
que los hombres malvados han pisado,
16 que fueron arrebatados antes de tiempo,
cuyo fundamento se derramó como un arroyo,
17 que dijo a Dios: “¡Aléjate de nosotros!
y, “¿Qué puede hacer el Todopoderoso por nosotros?
- 18 Sin embargo, llenó sus casas de cosas buenas,
pero el consejo de los malvados está lejos de mí.
- 19 Los justos lo ven y se alegran.
Los inocentes los ridiculizan,
20 diciendo: “Ciertamente, los que se levantaron
contra nosotros han sido eliminados.
El fuego ha consumido su remanente”.

- 21 “Conócelo ahora y quédate tranquilo.
Por ello, el bien te llegará.
- 22 Por favor, recibe la instrucción de su boca,
y guarda sus palabras en tu corazón.
- 23 Si vuelves al Todopoderoso, serás edificado,
si apartáis la injusticia lejos de vuestras
tiendas.
- 24 Deja tu tesoro en el polvo,
el oro de Ofir entre las piedras de los arroyos.
- 25 El Todopoderoso será tu tesoro,
y plata preciosa para ti.
- 26 Porque entonces te deleitarás en el
Todopoderoso,
y levantarás tu rostro hacia Dios.
- 27 Le harás tu oración, y él te escuchará.
Pagarás tus votos.
- 28 También decretarás una cosa, y te será estable-
cida.
La luz brillará en tus caminos.
- 29 Cuando se abatan, dirás: “levántate”.
Él salvará a la persona humilde.
- 30 Élincluso entregará al que no es inocente.
Sí, será liberado por la limpieza de tus
manos”.

23

- 1 Entonces Job respondió,
- 2 “Incluso hoy mi queja es rebelde.
Su mano pesa a pesar de mis gemidos.
- 3 ¡Oh, si supiera dónde puedo encontrarlo!
¡Que pueda llegar incluso a su asiento!
- 4 Yo pondría mi causa en orden ante él,
y llenarme la boca de argumentos.

- 5 Yo sabría las palabras que él me respondería,
y entender lo que me decía.
- 6 ¿Acaso quiere enfrentarse a mí con la grandeza
de su poder?
No, pero me escucharía.
- 7 Allí los rectos podrían razonar con él,
para que sea liberado para siempre de mi
juez.
- 8 “Si voy al este, no está allí.
Si voy al oeste, no puedo encontrarlo.
- 9 Trabaja hacia el norte, pero no lo veo.
Se gira hacia el sur, pero no consigo verle.
- 10 Pero él conoce el camino que tomo.
Cuando me haya probado, saldré como el
oro.
- 11 Mi pie se ha mantenido firme a sus pasos.
He mantenido su camino, y no me he
apartado.
- 12 No me he apartado del mandamiento de sus
labios.
He atesorado las palabras de su boca más
que mi comida necesaria.
- 13 Pero él está solo, ¿y quién puede oponerse a
él?
Lo que su alma desea, incluso eso hace.
- 14 Porque él realiza lo que me ha sido asignado.
Muchas cosas así están con él.
- 15 Por eso me aterra su presencia.
Cuando lo considero, me da miedo.
- 16 Porque Dios ha hecho desfallecer mi corazón.
El Todopoderoso me ha aterrorizado.

17 Porque no fui cortado antes de la oscuridad,
tampoco cubrió la espesa oscuridad de mi
cara.

24

1 “¿Por qué los tiempos no son puestos por el
Todopoderoso?

¿Por qué los que le conocen no ven sus días?

2 Hay personas que eliminan los puntos de
referencia.

Se llevan violentamente los rebaños y los
alimentan.

3 Alejan el burro de los huérfanos,
y toman el buey de la viuda como prenda.

4 Apartan del camino a los necesitados.

Los pobres de la tierra se esconden todos.

5 He aquí, como asnos salvajes en el desierto,
salen a su trabajo, buscando diligentemente
el alimento.

El desierto les da pan para sus hijos.

6 Cortan su comida en el campo.

Espigan la viña de los malvados.

7 Se acuestan toda la noche desnudos y sin
ropa,

y no tienen cobertura en el frío.

8 Se mojan con las lluvias de las montañas,
y abrazar la roca a falta de un refugio.

9 Hay quienes arrancan al huérfano del
pecho,

y tomar una prenda de los pobres,

10 para que vayan desnudos sin ropa.

Al tener hambre, llevan las gavillas.

- 11 Hacen aceite dentro de las paredes de estos hombres.
Pisan los lagares, y sufren la sed.
- 12 Desde la populosa ciudad, los hombres gimen.
El alma de los heridos grita,
sin embargo, Dios no considera la locura.
- 13 “Estos son de los que se rebelan contra la luz.
No conocen sus formas,
ni permanecer en sus caminos.
- 14 El asesino se levanta con la luz.
Mata a los pobres y necesitados.
En la noche es como un ladrón.
- 15 También el ojo del adúltero espera el crepúsculo,
diciendo: “Ningún ojo me verá”.
Disimula su rostro.
- 16 En la oscuridad cavan en las casas.
Se encierran durante el día.
No conocen la luz.
- 17 Porque la mañana es para todos ellos como una espesa oscuridad,
pues conocen los terrores de la espesa oscuridad.
- 18 “Son espuma en la superficie de las aguas.
Su parte está maldita en la tierra.
No se convierten en el camino de los viñedos.
- 19 La sequía y el calor consumen las aguas de la nieve,
así lo hace el Seol* los que han pecado.
- 20 El vientre lo olvidará.

* 24:19 El Seol es el lugar de los muertos.

- El gusano se alimentará dulcemente de él.
No se le recordará más.
La injusticia será quebrada como un árbol.
- 21 Devora a las estériles que no dan a luz.
No muestra ninguna amabilidad con la viuda.
- 22 Sin embargo, Dios preserva a los poderosos con su poder.
Se levanta quien no tiene seguridad de vida.
- 23 Dios les da seguridad, y ellos descansan en ella.
Sus ojos están en sus caminos.
- 24 Son exaltados; pero un poco de tiempo, y se van.
Sí, se les rebaja, se les quita de en medio como a todos los demás,
y se cortan como las puntas de las espigas.
- 25 Si no es así ahora, quién me demostrará que soy un mentiroso,
y hacer que mi discurso no valga nada?"

25

- 1 Entonces Bildad el Suhita respondió,
2 "El dominio y el temor están con él.
Él hace la paz en sus lugares altos.
- 3 ¿Se pueden contar sus ejércitos?
¿Sobre quién no surge su luz?
- 4 ¿Cómo puede entonces el hombre ser justo con Dios?
¿O cómo puede estar limpio el que ha nacido de una mujer?
- 5 He aquí que hasta la luna no tiene brillo,
y las estrellas no son puras a su vista;

6 Cuánto menos el hombre, que es un gusano,
y el hijo del hombre, que es un gusano”.

26

- 1 Entonces Job respondió,
2 “¡Cómo has ayudado al que no tiene poder!
¡Cómo has salvado el brazo que no tiene
fuerza!
3 ¿Cómo has aconsejado al que no tiene
sabiduría,
¡y declararon abundantemente el
conocimiento sólido!
4 ¿A quién le has dicho palabras?
¿De quién es el espíritu que ha salido de ti?
5 “Los espíritus difuntos tiemblan,
los que están debajo de las aguas y todos los
que viven en ellas.
6 Sheol* está desnudo ante Dios,
y Abaddon† no tiene cobertura.
7 Extiende el norte sobre el espacio vacío,
y cuelga la tierra en la nada.
8 Él ata las aguas en sus densas nubes,
y la nube no está reventada bajo ellos.
9 Encierra la cara de su trono,
y extiende su nube sobre ella.
10 Ha descrito un límite en la superficie de las
aguas,
y a los confines de la luz y la oscuridad.
11 Las columnas del cielo tiemblan
y se asombran de su reprimenda.

* 26:6 El Seol es el lugar de los muertos. † 26:6 Abadón significa Destructor.

- 12 Él agita el mar con su poder,
y por su entendimiento golpea a través de
Rahab.
- 13 Por su Espíritu se adornan los cielos.
Su mano ha atravesado la serpiente veloz.
- 14 He aquí que éstos no son más que las afueras
de sus caminos.
¡Qué pequeño es el susurro que oímos de él!
Pero el trueno de su poder ¿quién puede
entenderlo?”

27

- 1 Job retomó su parábola y dijo
- 2 “Vive Dios, que me ha quitado el derecho,
el Todopoderoso, que ha amargado mi alma
- 3 (por la duración de mi vida aún está en mí,
y el espíritu de Dios está en mis narices);
- 4 ciertamente mis labios no hablarán injusticia,
ni mi lengua proferirá engaños.
- 5 Lejos de mí el justificaros.
Hasta que no muera no apartaré mi integri-
dad de mí.
- 6 Me aferro a mi justicia y no la abandono.
Mi corazón no me reprochará mientras viva.
- 7 “Que mi enemigo sea como el malvado.
Que el que se levante contra mí sea como los
injustos.
- 8 Porque ¿cuál es la esperanza del impío, cuando
es cortado?
cuando Dios le quita la vida?
- 9 ¿Oirá Dios su clamor cuando le sobrevengan
problemas?

- 10 Se deleitará en el Todopoderoso,
e invocar a Dios en todo momento?
- 11 Te enseñaré sobre la mano de Dios.
No ocultaré lo que está con el Todopoderoso.
- 12 Mirad, todos vosotros lo habéis visto;
¿por qué entonces te has vuelto totalmente
vanidoso?
- 13 “Esta es la porción de un hombre malvado con
Dios,
la herencia de los opresores, que reciben del
Todopoderoso.
- 14 Si sus hijos se multiplican, es por la espada.
Su descendencia no se conformará con el
pan.
- 15 Los que queden de él serán enterrados en la
muerte.
Sus viudas no se lamentarán.
- 16 Aunque amontone plata como el polvo,
y preparar la ropa como la arcilla;
17 puede prepararlo, pero el justo se lo pondrá,
y los inocentes se repartirán la plata.
- 18 Construye su casa como la polilla,
como una caseta que hace el vigilante.
- 19 Se acuesta rico, pero no volverá a hacerlo.
Abre los ojos y no está.
- 20 Los terrores lo alcanzan como las aguas.
Una tormenta se lo lleva en la noche.
- 21 El viento del este lo arrastra y se va.
Lo barre de su lugar.
- 22 Porque se lanza contra él y no perdona,
mientras huye de su mano.
- 23 Los hombresle aplaudirán,
y lo sacará de su lugar con un silbido.

28

- 1 “Seguramente hay una mina de plata,
y un lugar para el oro que refinan.
- 2 El hierro se extrae de la tierra,
y el cobre se funde a partir del mineral.
- 3 El hombre pone fin a la oscuridad,
y busca, hasta el límite más lejano,
las piedras de la oscuridad y de la espesa
oscuridad.
- 4 Abre un pozo lejos de donde vive la gente.
Se olvidan por el pie.
Cuelgan lejos de los hombres, se balancean
de un lado a otro.
- 5 En cuanto a la tierra, de ella sale el pan.
Por debajo, está volteado como si fuera por
el fuego.
- 6 Los zafiros proceden de sus rocas.
Tiene polvo de oro.
- 7 Ese camino no lo conoce ningún ave de rapiña,
tampoco lo ha visto el ojo del halcón.
- 8 Los animales orgullosos no la han pisado,
ni el león feroz ha pasado por allí.
- 9 Pone la mano en la roca de pedernal,
y derriba los montes de raíz.
- 10 Él corta canales entre las rocas.
Su ojo ve cada cosa preciosa.
- 11 Él ata los arroyos para que no se rieguen.
Lo que está oculto lo saca a la luz.
- 12 “Pero, ¿dónde se encontrará la sabiduría?
¿Dónde está el lugar del entendimiento?
- 13 El hombre no conoce su precio,
y no se encuentra en la tierra de los vivos.

- 14 Lo profundo dice: “No está en mí”.
El mar dice: “No está conmigo”.
- 15 No se puede conseguir por oro,
tampoco se pesará la plata por su precio.
- 16 No se puede valorar con el oro de Ofir,
con el precioso ónix, o el zafiro. *
- 17 El oro y el cristal no pueden igualarlo,
ni se cambiará por joyas de oro fino.
- 18 No se mencionará el coral ni el cristal.
Sí, el precio de la sabiduría está por encima
de los rubíes.
- 19 El topacio de Etiopía no lo igualará.
No se valorará con oro puro.
- 20 ¿De dónde viene entonces la sabiduría?
¿Dónde está el lugar del entendimiento?
- 21 Verlo está oculto a los ojos de todos los vivos,
y se mantuvo cerca de las aves del cielo.
- 22 La destrucción y la muerte dicen,
‘Hemos oído el rumor con nuestros oídos’.
- 23 “Dios entiende su camino,
y conoce su lugar.
- 24 Porque mira hasta los confines de la tierra,
y ve bajo todo el cielo.
- 25 Él establece la fuerza del viento.
Sí, mide las aguas por medida.
- 26 Cuando hizo un decreto para la lluvia,
y un camino para el relámpago del trueno,
27 entonces lo vio y lo declaró.
Lo estableció, sí, y lo buscó.
- 28 Al hombre le dijo,

* 28:16 o, lapislázuli

He aquí el temor del Señor,[†] que es la
sabiduría.
Apartarse del mal es la comprensión' ”.

29

- ¹ Job retomó su parábola y dijo
- ² “Oh, si yo fuera como en los meses de antaño,
como en los días en que Dios velaba por mí;
- ³ cuando su lámpara brilló sobre mi cabeza,
y con su luz atravesé las tinieblas,
- ⁴ como estaba en mi mejor momento,
cuando la amistad de Dios estaba en mi
tienda,
- ⁵ cuando el Todopoderoso aún estaba conmigo,
y mis hijos estaban a mi alrededor,
- ⁶ cuando mis pasos fueron lavados con mante-
quilla,
y la roca derramó chorros de aceite para mí,
- ⁷ cuando salí a la puerta de la ciudad,
cuando preparé mi asiento en la calle.
- ⁸ Los jóvenes me vieron y se escondieron.
Los ancianos se levantaron y se pusieron de
pie.
- ⁹ Los príncipes se abstuvieron de hablar,
y se puso la mano en la boca.
- ¹⁰ La voz de los nobles se acalló,
y su lengua se pegó al paladar.
- ¹¹ Porque cuando el oído me escuchó, entonces
me bendijo,
y cuando el ojo me vio, me elogió,
- ¹² porque liberé a los pobres que lloraban,

[†] 28:28 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

- y también al huérfano, que no tenía quien le ayudara,
- 13 la bendición del que estaba dispuesto a perecer vino sobre mí, y he hecho que el corazón de la viuda cante de alegría.
- 14 Me vestí de justicia, y me vistió. Mi justicia era como un manto y una diadema.
- 15 Yo era los ojos de los ciegos, y los pies a los cojos.
- 16 Fui padre de los necesitados. Investigué la causa de él que no conocía.
- 17 Rompí las mandíbulas de los injustos y arrancó la presa de sus dientes.
- 18 Entonces dije: “Moriré en mi propia casa, Contaré mis días como la arena.
- 19 Mi raíz se extiende hasta las aguas. El rocío reposa toda la noche en mi rama.
- 20 Mi gloria está fresca en mí. Mi arco se renueva en mi mano’.
- 21 “Los hombres me escucharon, esperaron, y guardé silencio por mi consejo.
- 22 Después de mis palabras no volvieron a hablar. Mi discurso cayó sobre ellos.
- 23 Me esperaron como a la lluvia. Sus bocas bebieron como con la lluvia de primavera.
- 24 Les sonreí cuando no tenían confianza. No rechazaron la luz de mi rostro.
- 25 elegí fuera de su camino, y me senté como jefe. Viví como un rey en el ejército, como quien consuela a los dolientes.

30

- 1 “Pero ahora los que son más jóvenes que yo se burlan de mí,
cuyos padres consideré indignos de poner con mis perros pastores.
- 2 ¿De qué me sirve la fuerza de sus manos?
hombres en los que la edad madura ha perecido?
- 3 Están demacrados por la carencia y el hambre.
Roen la tierra seca, en la penumbra del desperdicio y la desolación.
- 4 Arrancan hierbas saladas junto a los arbustos.
Las raíces del árbol de la retama son su alimento.
- 5 Son expulsados de entre los hombres.
Lloran tras ellos como tras un ladrón,
- 6 para que vivan en valles espantosos,
y en agujeros de la tierra y de las rocas.
- 7 Rebusnan entre los arbustos.
Están reunidos bajo las ortigas.
- 8 Son hijos de locos, sí, hijos de malvados.
Fueron expulsados a latigazos de la tierra.
- 9 “Ahora me he convertido en su canción.
Sí, soy un sinónimo para ellos.
- 10 Me aborrecen, se alejan de mí,
y no duden en escupirme a la cara.
- 11 Porque ha desatado su cuerda y me ha afligido;
y se han desprendido de la restricción ante mí.
- 12 A mi derecha se levanta la chusma.
Me apartan los pies.
Ellos lanzan sus caminos de destrucción
contra mí.

- 13 Marcan mi camino.
Promueven mi destrucción
sin la ayuda de nadie.
- 14 Como a través de una amplia brecha llegan.
Se enrollan en medio de la ruina.
- 15 Los terrores se han vuelto contra mí.
Persiguen mi honor como el viento.
Mi bienestar ha pasado como una nube.
- 16 “Ahora mi alma se derrama dentro de mí.
Los días de aflicción se han apoderado de
mí.
- 17 En la estación nocturna mis huesos están
calados en mí,
y los dolores que me roen no tienen des-
canso.
- 18 Mi vestimenta está desfigurada por una gran
fuerza.
Me ata como el cuello de mi túnica.
- 19 Me ha arrojado al fango.
Me he convertido en polvo y cenizas.
- 20 Clamo a ti, y no me respondes.
Me pongo de pie, y tú me miras.
- 21 Te has vuelto cruel conmigo.
Con la fuerza de tu mano me persigues.
- 22 Me alzas al viento y me conduces con él.
Me disuelves en la tormenta.
- 23 Porque sé que me llevarás a la muerte,
a la casa designada para toda la vida.
- 24 “Sin embargo, ¿no se tiende la mano en su
caída?
¿O en su calamidad, por tanto, clamar por
ayuda?
- 25 ¿No lloré por el que estaba en apuros?

- ¿No se afligió mi alma por los necesitados?
26 Cuando buscaba el bien, vino el mal.
Cuando esperaba la luz, llegó la oscuridad.
27 Mi corazón está turbado y no descansa.
Me han llegado días de aflicción.
28 Voy de luto sin el sol.
Me pongo de pie en la asamblea y pido ayuda.
29 Soy hermano de los chacales,
y compañera de los avestruces.
30 Mi piel se ennegrece y se desprende de mí.
Mis huesos están quemados por el calor.
31 Por eso mi arpa se ha convertido en luto,
y mi pipa en la voz de los que lloran.

31

- 1 “Hice un pacto con mis ojos;
¿cómo debería entonces mirar con lujuria a
una mujer joven?
2 Porque lo que es la porción de Dios en lo alto,
y la herencia del Todopoderoso en las al-
turas?
3 ¿No es una calamidad para los injustos,
y el desastre a los obreros de la iniquidad?
4 No ve mis caminos,
y contar todos mis pasos?
5 “Si he andado con falsedad,
y mi pie se ha apresurado a engañar
6 (que me pesen en una balanza uniforme,
para que Dios conozca mi integridad);

- 7 si mi paso se ha desviado del camino,
si mi corazón caminara tras mis ojos,
si alguna mancha se ha pegado a mis manos,
8 entonces déjame sembrar, y que otro coma.
Sí, que el producto de mi campo sea desarraigado.
- 9 “Si mi corazón ha sido seducido por una mujer,
y he esperado en la puerta de mi vecino,
10 que muele para otro mi mujer,
y otros se encorven sobre ella.
11 Porque eso sería un crimen atroz.
Sí, sería una iniquidad ser castigado por los jueces,
12 porque es un fuego que consume hasta la destrucción,
y que me arrancaría de raíz todo mi aumento.
13 “Si he despreciado la causa de mi siervo
o de mi sirvienta,
cuando contendían conmigo,
14 ¿Qué haré entonces cuando Dios se levante?
Cuando me visite, ¿qué le responderé?
15 ¿Acaso no lo hizo el que me hizo en el vientre?
¿No se nos formó en el vientre materno?
16 “Si he retenido a los pobres de su deseo,
o han hecho fallar los ojos de la viuda,
17 o haber comido mi bocado solo,
y el huérfano no ha comido de ella
18 (no, desde mi juventud crecí conmigo como
con un padre,
La he guiado desde el vientre de mi madre);
19 si he visto a alguno perecer por falta de ropa,

- o que los necesitados no tenían cobertura;
- 20 si su corazón no me ha bendecido,
si no se ha calentado con el vellón de mi
oveja;
- 21 si he levantado mi mano contra los huérfanos,
porque vi mi ayuda en la puerta;
- 22 entonces dejé caer mi hombro desde el
omóplato,
y que mi brazo se rompa desde el hueso.
- 23 Porque la calamidad de Dios es un terror para
mí.
Por su majestad, no puedo hacer nada.
- 24 “Si he hecho del oro mi esperanza,
y han dicho al oro fino: “Tú eres mi
confianza”.
- 25 Si me he alegrado porque mi riqueza era
grande,
y porque mi mano se había vuelto mucho;
- 26 si he visto el sol cuando brillaba,
o la luna moviéndose con esplendor,
- 27 y mi corazón ha sido seducido en secreto,
y mi mano lanzó un beso de mi boca;
- 28 esto también sería una iniquidad que sería
castigada por los jueces,
porque habría negado al Dios que está
arriba.
- 29 “Si me he alegrado de la destrucción del que
me odiaba,
o me levanté cuando el mal lo encontré
- 30 (Ciertamente no he permitido que mi boca
peque
pidiendo su vida con una maldición);
- 31 si los hombres de mi tienda no han dicho,

- ¿Quién puede encontrar a alguien que no se haya saciado con su carne?
- 32 (el extranjero no ha acampado en la calle, pero he abierto mis puertas al viajero);
- 33 si como Adán he cubierto mis transgresiones, ocultando mi iniquidad en mi corazón,
- 34 porque temía a la gran multitud, y el desprecio de las familias me aterrorizó, así que guardé silencio, y no salí de la puerta...
- 35 ¡ojalá tuviera uno que me escuchara!
¡He aquí mi firma! ¡Que el Todopoderoso me responda!
¡Que el acusador escriba mi acusación!
- 36 Seguramente lo llevaría al hombro, y lo ataría a mí como una corona.
- 37 Yo le declarararía el número de mis pasos. Me acercaría a él como un príncipe.
- 38 Si mi tierra grita contra mí, y sus surcos lloran juntos;
- 39 si he comido sus frutos sin dinero, o han hecho que sus propietarios pierdan la vida,
- 40 deja que los cardos crezcan en lugar del trigo, y stinkweed en lugar de cebada”.

Las palabras de Job han terminado.

32

¹ Así que estos tres hombres dejaron de responder a Job, porque era justo a sus ojos.

² Entonces se encendió la ira de Elihú, hijo de Baraquiel, buzita, de la familia de Ram, contra

Job. Su ira se encendió porque él se justificaba a sí mismo antes que a Dios.

³ También se encendió su ira contra sus tres amigos, porque no habían encontrado respuesta, y sin embargo habían condenado a Job.

⁴ Ahora bien, Elihú había esperado para hablar con Job, porque ellos eran mayores que él.

⁵ Cuando Elihú vio que no había respuesta en la boca de estos tres hombres, se encendió su ira.

⁶ Eliú, hijo de Baraquel, el buzita, respondió, “Yo soy joven, y tú eres muy viejo.

Por eso me contuve y no me atreví a mostrarte mi opinión.

⁷ Dije: “Los días deben hablar, y la multitud de años debe enseñar la sabiduría”.

⁸ Pero hay un espíritu en el hombre, y el Espíritu* del Todopoderoso les da entendimiento.

⁹ No son los grandes los que son sabios, ni a los ancianos que entienden de justicia.

¹⁰ Por eso le dije: “Escúchame; Yo también mostraré mi opinión”.

¹¹ “He aquí que he esperado tus palabras, y escuché su razonamiento, mientras buscabas qué decir.

¹² Sí, te he prestado toda mi atención, pero no hubo nadie que convenciera a Job, o que respondió a sus palabras, entre vosotros.

* 32:8 o, aliento

- 13 Tened cuidado, no sea que digáis: “Hemos encontrado la sabiduría”.
Dios puede refutarlo, no el hombre;’
- 14 pues no ha dirigido sus palabras contra mí;
tampoco le responderé con sus discursos.
- 15 “Están asombrados. No responden más.
No tienen nada que decir.
- 16 ¿Debo esperar, porque ellos no hablan,
porque se quedan quietos y no responden más?
- 17 Yo también responderé a mi parte,
y también mostraré mi opinión.
- 18 Porque estoy lleno de palabras.
El espíritu dentro de mí me constriñe.
- 19 He aquí que mi pecho es como el vino que no tiene salida;
como los odres nuevos, está a punto de reventar.
- 20 Voy a hablar para que me refresquen.
Abriré mis labios y responderé.
- 21 Por favor, no permitas que respete la persona de ningún hombre,
ni daré títulos lisonjeros a ningún hombre.
- 22 Porque no sé dar títulos halagadores,
o si no, mi Hacedor me llevaría pronto.

33

- 1 “Sin embargo, Job, escucha mi discurso,
y escucha todas mis palabras.
- 2 Mira ahora, he abierto mi boca.
Mi lengua ha hablado en mi boca.

- 3 Mis palabras expresarán la rectitud de mi corazón.
Lo que mis labios saben que hablarán con sinceridad.
- 4 El Espíritu de Dios me ha hecho,
y el aliento del Todopoderoso me da la vida.
- 5 Si puedes, respóndeme.
Pon en orden tus palabras ante mí, y levántate.
- 6 He aquí que yo soy para con Dios lo mismo que vosotros.
Yo también estoy formado de la arcilla.
- 7 He aquí que mi terror no te hará temer,
ni mi presión será pesada para ti.
- 8 “Ciertamente, has hablado a mi oído,
He escuchado la voz de tus palabras, diciendo,
- 9 ‘Estoy limpio, sin desobediencia.
Soy inocente y no hay iniquidad en mí.
- 10 He aquí que encuentra ocasiones contra mí.
Me cuenta como su enemigo.
- 11 Pone mis pies en el cepo.
Él marca todos mis caminos”.
- 12 “He aquí que yo te responderé. En esto no eres justo,
porque Dios es más grande que el hombre.
- 13 ¿Por qué os esforzáis contra él?
porque no da cuenta de ninguno de sus asuntos?
- 14 Porque Dios habla una vez,
sí dos veces, aunque el hombre no presta atención.

- 15 En un sueño, en una visión nocturna,
cuando el sueño profundo cae sobre los
hombres,
en el sueño en la cama,
- 16 entonces abre los oídos de los hombres,
y sella su instrucción,
- 17 para que retire al hombre de su propósito,
y ocultar el orgullo del hombre.
- 18 Aleja su alma de la fosa,
y su vida de perecer por la espada.
- 19 “También es castigado con dolor en su cama,
con una lucha continua en sus huesos,
- 20 para que su vida aborrezca el pan,
y su alma un alimento delicado.
- 21 Su carne está tan consumida que no se puede
ver.
Sus huesos que no se vieron sobresalen.
- 22 Sí, su alma se acerca a la fosa,
y su vida a los destructores.
- 23 “Si hay junto a él un ángel,
un intérprete, uno entre mil,
para mostrar al hombre lo que es correcto
para él,
- 24 entonces Dios se apiada de él y le dice,
Líbralo de bajar a la fosa,
He encontrado un rescate”.
- 25 Su carne será más fresca que la de un niño.
Vuelve a los días de su juventud.
- 26 Reza a Dios, y éste le es favorable,
para que vea su rostro con alegría.
Él devuelve al hombre su justicia.

- 27 Canta ante los hombres y dice,
He pecado y he pervertido lo que era justo,
y no me benefició.
- 28 Él ha redimido mi alma de ir a la fosa.
Mi vida verá la luz”.
- 29 “He aquí que Dios hace todas estas cosas,
dos veces, sí tres veces, con un hombre,
- 30 para sacar su alma de la fosa,
para que sea iluminado con la luz de los
vivos.
- 31 Fíjate bien, Job, y escúchame.
Guarda silencio, y yo hablaré.
- 32 Si tienes algo que decir, respóndeme.
Habla, pues deseo justificarte.
- 33 Si no, escúchame.
Guarda la paz, y yo te enseñaré la
sabiduría”.

34

- 1 Además, Eliú respondió,
- 2 “Escuchad mis palabras, sabios.
Escúchame, tú que tienes conocimiento.
- 3 Porque el oído prueba las palabras,
como el paladar prueba la comida.
- 4 Escojamos para nosotros lo que es correcto.
Conozcamos entre nosotros lo que es bueno.
- 5 Porque Job ha dicho: “Soy justo”,
Dios me ha quitado el derecho.
- 6 A pesar de mi derecho se me considera un
mentiroso.
Mi herida es incurable, aunque estoy sin
desobediencia’.

- 7 Qué hombre es como Job,
que bebe el desprecio como el agua,
- 8 que va en compañía de los obreros de la
iniquidad,
y camina con los hombres malvados?
- 9 Porque él ha dicho: “De nada le sirve al hombre
para que se deleite con Dios”.
- 10 “Por tanto, escuchadme, hombres de en-
tendimiento:
lejos de Dios, que haga la maldad,
del Todopoderoso, para que cometa iniq-
uidad.
- 11 Porque el trabajo de un hombre se lo de-
volverá,
y haz que cada uno encuentre según sus
caminos.
- 12 Sí, ciertamente, Dios no hará maldad,
ni el Todopoderoso pervertirá la justicia.
- 13 ¿Quién lo puso a cargo de la tierra?
¿O quién lo ha designado sobre el mundo
entero?
- 14 Si pone su corazón en sí mismo,
si reuniera para sí su espíritu y su aliento,
- 15 toda la carne perecería junta,
y el hombre volvería a convertirse en polvo.
- 16 “Si ahora tienes entendimiento, escucha esto.
Escucha la voz de mis palabras.
- 17 ¿Debe gobernar incluso quien odia la justicia?
¿Condenarás al que es justo y poderoso,
18 que dice a un rey: “¡Vil!
o a los nobles, “¡malvados!”?
- 19 No respeta las personas de los príncipes,

- ni respetar a los ricos más que a los pobres,
porque todos son obra de sus manos.
- 20 En un momento mueren, incluso a medianoche.
El pueblo se estremece y fallece.
A los poderosos se les quita la mano.
- 21 “Porque sus ojos están en los caminos del hombre.
Él ve todas sus salidas.
- 22 No hay oscuridad, ni tinieblas espesas,
donde los obreros de la iniquidad pueden esconderse.
- 23 Porque no necesita considerar más a un hombre,
que debe ir ante Dios en el juicio.
- 24 El rompe en pedazos a los hombres poderosos
de una manera que no se puede descubrir,
y pone a otros en su lugar.
- 25 Por eso toma conocimiento de sus obras.
Él los derriba en la noche, para que sean destruidos.
- 26 Los golpea como hombres malvados
a la vista de los demás;
- 27 porque se apartaron de seguirlo,
y no prestaba atención a ninguna de sus formas,
- 28 de modo que hicieron llegar a él el clamor de los pobres.
Oyó el clamor de los afligidos.
- 29 Cuando da tranquilidad, ¿quién puede entonces condenar?
Cuando esconde su rostro, ¿quién puede verlo entonces?

- Está sobre una nación o un hombre por igual,
30 para que no reine el hombre impío,
para que no haya nadie que engañe al pueblo.
- 31 “Porque ¿ha dicho alguno a Dios,
‘Soy culpable, pero no ofenderé más.
32 Enséñame lo que no veo.
Si he hecho iniquidad, no la haré más’?
33 ¿Será su recompensa como deseas, que la rechaces?
Porque tú debes elegir, y no yo.
Por lo tanto, habla de lo que sabes.
34 Los hombres de entendimiento me dirán,
sí, todo sabio que me escuche:
35 “Job habla sin conocimiento.
Sus palabras carecen de sabiduría”.
36 Deseo que Job sea juzgado hasta el final,
a causa de su respuesta como hombres malvados.
37 Porque añade la rebelión a su pecado.
Aplauda entre nosotros,
y multiplica sus palabras contra Dios”.

35

- 1 Además, Eliú respondió,
2 “¿Consideras que es tu derecho,
o dices, ‘Mi justicia es más que la de Dios,’
3 que te preguntes: “¿Qué ventaja tendrá para ti?
¿Qué beneficio tendré, más que si hubiera pecado?’

- 4 Yo te responderé,
y tus compañeros contigo.
- 5 Miren al cielo y vean.
Mira los cielos, que están más altos que tú.
- 6 Si has pecado, ¿qué efecto tienes contra él?
Si tus transgresiones se multiplican, ¿qué le
haces?
- 7 Si eres justo, ¿qué le das?
¿O qué recibe de su mano?
- 8 Tu maldad puede herir a un hombre como tú,
y tu justicia puede beneficiar a un hijo de
hombre.
- 9 “A causa de la multitud de opresiones gritan.
Piden ayuda por el brazo del poderoso.
- 10 Pero nadie dice: “¿Dónde está Dios, mi
Hacedor?
que da canciones en la noche,
- 11 que nos enseña más que los animales de la
tierra,
y nos hace más sabios que los pájaros del
cielo”.
- 12 Allí gritan, pero nadie responde,
por el orgullo de los hombres malos.
- 13 Ciertamente, Dios no escuchará un grito vacío,
ni el Todopoderoso lo considerará.
- 14 Cuánto menos cuando dices que no lo ves.
La causa está delante de él, ¡y tú lo esperas!
- 15 Pero ahora, porque no ha visitado en su ira,
tampoco considera mucho la arrogancia,
- 16 por lo tanto Job abre su boca con palabras
vacías,
y multiplica las palabras sin conocimiento”.

36

- ¹ Eliú también continuó, y dijo,
² “Tened un poco de paciencia conmigo y os lo mostraré;
porque todavía tengo algo que decir en nombre de Dios.
³ Obtendré mis conocimientos desde lejos,
y atribuiré la justicia a mi Hacedor.
⁴ Porque en verdad mis palabras no son falsas.
Uno que es perfecto en conocimiento está contigo.
- ⁵ “He aquí que Dios es poderoso y no desprecia a nadie.
Es poderoso en la fuerza del entendimiento.
⁶ No preserva la vida de los malvados,
sino que hace justicia a los afligidos.
⁷ No aparta sus ojos de los justos,
pero con reyes en el trono,
los pone para siempre, y son exaltados.
⁸ Si están atados con grilletes,
y son tomados en las cuerdas de las aflicciones,
⁹ luego les muestra su trabajo,
y sus transgresiones, que se han comportado con orgullo.
¹⁰ También les abre los oídos a la instrucción,
y ordena que vuelvan de la iniquidad.
¹¹ Si le escuchan y le sirven,
pasarán sus días en la prosperidad,
y sus años en los placeres.
¹² Pero si no escuchan, perecerán a espada;
morirán sin conocimiento.

- 13 “Pero los impíos de corazón acumulan ira.
No gritan pidiendo ayuda cuando los ata.
- 14 Mueren en la juventud.
Su vida perece entre los impuros.
- 15 Él libera a los afligidos por su aflicción,
y abre su oído en la opresión.
- 16 Sí, él te habría seducido por la angustia,
en un lugar amplio, donde no hay restric-
ciones.
Lo que se pone en su mesa estaría lleno de
grasa.
- 17 “Pero tú estás lleno del juicio de los malvados.
El juicio y la justicia se apoderan de ti.
- 18 No dejes que las riquezas te inciten a la ira,
ni dejes que el gran tamaño de un soborno
te desvíe.
- 19 Tu riqueza te sostendría en la angustia,
o todo el poder de tu fuerza?
- 20 No desees la noche,
cuando la gente es cortada en su lugar.
- 21 Tened cuidado, no miréis la iniquidad;
porque has elegido esto antes que la aflic-
ción.
- 22 He aquí que Dios es exaltado en su poder.
¿Quién es un profesor como él?
- 23 ¿Quién le ha prescrito su camino?
¿O quién puede decir: “Has cometido una
injusticia”?
- 24 “Acuérdate de que engrandeces su obra,
sobre la que los hombres han cantado.
- 25 Todos los hombres lo han mirado.

- El hombre lo ve de lejos.
26 He aquí que Dios es grande y no lo conocemos.
El número de sus años es inabarcable.
27 Porque él extrae las gotas de agua,
que destilan en lluvia de su vapor,
28 que los cielos derraman
y que caen sobre el hombre en abundancia.
29 En efecto, ¿puede alguien entender la propa-
gación de las nubes
y los truenos de su pabellón?
30 He aquí que difunde su luz a su alrededor.
Cubre el fondo del mar.
31 Porque por ellos juzga al pueblo.
Da comida en abundancia.
32 Cubre sus manos con el rayo,
y le ordena que golpee la marca.
33 Su ruido habla de él,
y el ganado también, en lo que respecta a la
tormenta que se avecina.

37

- 1 “Sí, ante esto mi corazón tiembla,
y es desplazado de su lugar.
2 Escucha, oh, escucha el ruido de su voz,
el sonido que sale de su boca.
3 Lo envía bajo todo el cielo,
y sus rayos hasta los confines de la tierra.
4 Tras ella ruge una voz.
Truena con la voz de su majestad.
No se guarda nada cuando se escucha su voz.
5 Dios truena maravillosamente con su voz.
Él hace grandes cosas, que no podemos
comprender.

- 6 Porque dice a la nieve: “Cae sobre la tierra”.
también a la lluvia,
y a los chubascos de su poderosa lluvia.
- 7 Él sella la mano de cada hombre,
para que todos los hombres a los que ha
hecho lo conozcan.
- 8 Entonces los animales se ponen a cubierto,
y permanecen en sus guaridas.
- 9 De su habitación sale la tormenta,
y el frío del norte.
- 10 Por el soplo de Dios se da el hielo,
y la anchura de las aguas está congelada.
- 11 Sí, carga la espesa nube con humedad.
Extiende la nube de su rayo.
- 12 Se ha dado la vuelta gracias a su guía,
para que hagan todo lo que él les mande
en la superficie del mundo habitable,
- 13 ya sea por la corrección, o por su tierra,
o por la bondad amorosa, que la hace venir.
- 14 “Escucha esto, Job.
Quédate quieto y considera las obras mar-
avillosas de Dios.
- 15 ¿Sabes cómo los controla Dios?
y hace brillar el rayo de su nube?
- 16 ¿Conoces el funcionamiento de las nubes,
las obras maravillosas de aquel que es per-
fecto en el conocimiento?
- 17 Tú, cuya ropa es cálida
cuando la tierra está quieta a causa del
viento del sur?
- 18 ¿Puedes, con él, extender el cielo,

- que es fuerte como un espejo de metal fundido?
- 19 Enseñanos lo que le vamos a decir,
porque no podemos hacer nuestro caso a causa de la oscuridad.
- 20 ¿Se le dirá que voy a hablar?
¿O debería un hombre desear ser tragado?
- 21 Los hombres no ven la luz que brilla en los cielos,
pero el viento pasa y los despeja.
- 22 Del norte viene el esplendor dorado.
Con Dios hay una majestuosidad impresionante.
- 23 No podemos llegar al Todopoderoso.
Está exaltado en el poder.
Con justicia y gran rectitud, no oprimirá.
- 24 Por eso los hombres lo veneran.
No tiene en cuenta a los sabios de corazón”.

38

- 1 Entonces Yahvé respondió a Job desde el torbellino,
- 2 “¿Quién es el que oscurece el consejo por palabras sin conocimiento?
- 3 Prepárate como un hombre,
porque yo te interrogaré y tú me responderás.
- 4 “¿Dónde estabas cuando puse los cimientos de la tierra?
Declara, si tienes entendimiento.
- 5 ¿Quién determinó sus medidas, si lo sabe?

- ¿O quién estiró la línea en él?
6 ¿Sobre qué estaban fijados sus cimientos?
O quién puso su piedra angular,
7 cuando las estrellas de la mañana cantaban
juntas,
y todos los hijos de Dios gritaron de alegría?
- 8 “O que cierra el mar con puertas,
cuando salió del vientre materno,
9 cuando hice de las nubes su vestimenta,
y lo envolvió en una espesa oscuridad,
10 marcadas para ello mi límite,
poner barras y puertas,
11 y dijo: “Puedes venir aquí, pero no más allá.
¿Tus orgullosas olas serán detenidas aquí?
- 12 “¿Has ordenado la mañana en tus días,
y ha hecho que el amanecer conozca su
lugar,
13 para que se apodere de los confines de la tierra,
y sacudir a los malvados fuera de ella?
14 Se cambia como la arcilla bajo el sello,
y presentado como una prenda de vestir.
15 A los malvados se les oculta la luz.
El brazo alto está roto.
- 16 “¿Has entrado en los manantiales del mar?
¿O has caminado por los recovecos de las
profundidades?
17 ¿Se te han revelado las puertas de la muerte?
¿O has visto las puertas de la sombra de la
muerte?
18 ¿Has comprendido la tierra en su anchura?

Declara, si lo sabes todo.

- 19 “¿Cuál es el camino hacia la morada de la luz?
En cuanto a la oscuridad, cuál es su lugar,
20 que lo lleves a su límite,
para que discierna los caminos de su casa?
21 Seguramente lo sabes, pues naciste entonces,
¡y el número de sus días es genial!
22 ¿Has entrado en los almacenes de la nieve,
o has visto los almacenes del granizo,
23 que he reservado para el tiempo de la angustia,
contra el día de la batalla y la guerra?
24 De qué manera se distribuye el rayo,
o el viento del este disperso en la tierra?
25 Que ha cortado un canal para el agua de la
inundación,
o la trayectoria de la tormenta,
26 para hacer llover en una tierra donde no hay
hombre,
en el desierto, en el que no hay hombre,
27 para saciar el terreno baldío y desolado,
para hacer crecer la hierba tierna?
28 ¿La lluvia tiene padre?
¿O quién recoge las gotas de rocío?
29 ¿De qué vientre salió el hielo?
¿Quién ha dado a luz a la escarcha gris del
cielo?
30 Las aguas se vuelven duras como la piedra,
cuando la superficie de las profundidades
está congelada.
31 “¿Puedes atar el cúmulo de las Pléyades,

o aflojar las cuerdas de Orión?

32 ¿Puedes guiar a las constelaciones en su estación?

¿O puedes guiar a la Osa con sus cachorros?

33 ¿Conoces las leyes de los cielos?

¿Puede establecer su dominio sobre la tierra?

34 “¿Puedes elevar tu voz a las nubes,
para que la abundancia de aguas te cubra?

35 ¿Puedes enviar relámpagos para que se vayan?

¿Te informan de que “aquí estamos”?

36 ¿Quién ha puesto la sabiduría en las partes interiores?

¿O quién ha dado entendimiento a la mente?

37 ¿Quién puede contar las nubes con sabiduría?
O que puede verter los contenedores del cielo,

38 cuando el polvo se convierte en una masa,
y los terrones se pegan?

39 “¿Puedes cazar la presa para la leona,
o satisfacer el apetito de los jóvenes leones,

40 cuando se agazapan en sus guaridas,
y acechar en la espesura?

41 Que proporciona al cuervo su presa,
cuando sus jóvenes claman a Dios,
y vagan por falta de comida?

39

- 1 “¿Sabéis en qué momento paren las cabras montesas?
¿Observas cuando la cierva tiene cervatillo?
- 2 ¿Puedes contar los meses que cumplen?
¿O sabes la hora en que dan a luz?
- 3 Se inclinan. Llevan a sus crías.
Terminan sus dolores de parto.
- 4 Sus crías se hacen fuertes.
Crecen en el campo abierto.
Salen y no vuelven.
- 5 “¿Quién ha liberado al burro salvaje?
O que ha soltado las amarras del asno veloz,
6 cuyo hogar he convertido en el desierto,
y la tierra salada su morada?
- 7 Desprecia el tumulto de la ciudad,
tampoco oye los gritos del conductor.
- 8 La cordillera es su pasto.
Busca cada cosa verde.
- 9 “¿Se contentará el buey salvaje con servirte?
¿O se quedará junto a tu comedero?
- 10 ¿Puedes sujetar al buey salvaje en el surco con su arnés?
¿O va a labrar los valles después de ti?
- 11 ¿Confiarás en él, porque su fuerza es grande?
¿O le dejarás tu trabajo?
- 12 ¿Confiarás en él para que traiga a casa tu semilla?
y recoger el grano de tu era?
- 13 “Las alas del avestruz se agitan con orgullo,
¿pero son las plumas y el plumaje del amor?

- 14 Porque deja sus huevos en la tierra,
 los calienta en el polvo,
15 y olvida que el pie puede aplastarlos,
 o que el animal salvaje los pisotee.
16 Trata con dureza a sus crías, como si no fueran
 suyas.
 Aunque su trabajo es en vano, no tiene
 miedo,
17 porque Dios la ha privado de sabiduría,
 tampoco le ha impartido entendimiento.
18 Cuando se eleva a lo alto,
 desprecia al caballo y a su jinete.
- 19 “¿Le has dado fuerza al caballo?
 ¿Has vestido su cuello con una melena
 temblorosa?
20 ¿Le has hecho saltar como una langosta?
 La gloria de su resoplido es impresionante.
21 Pisa el valle y se regocija en su fuerza.
 Sale al encuentro de los hombres armados.
22 Se burla del miedo y no se amilana,
 ni se aparta de la espada.
23 El carcaj se sacude contra él,
 la lanza y la jabalina.
24 Come la tierra con fiereza y rabia,
 ni se queda quieto al sonido de la trompeta.
25 Cada vez que suena la trompeta, resopla: “¡Ah!
 Huele la batalla a lo lejos,
 el estruendo de los capitanes, y los gritos.
- 26 “¿Es por tu sabiduría que el halcón vuela,
 y extiende sus alas hacia el sur?
27 ¿Es por tu orden que el águila se levanta,

- y hace su nido en las alturas?
28 En el acantilado habita y hace su hogar,
en la punta del acantilado y la fortaleza.
29 Desde allí espía la presa.
Sus ojos lo ven de lejos.
30 Sus crías también chupan sangre.
Donde están los muertos, allí está él”.

40

- 1 Además, Yahvé respondió a Job,
2 “¿Acaso el que discute puede contender con el
Todopoderoso?
El que discute con Dios, que responda”.
- 3 Entonces Job respondió a Yahvé,
4 “He aquí que soy de poca monta. ¿Qué te voy
a responder?
Me pongo la mano en la boca.
5 He hablado una vez y no voy a responder;
Sí, dos veces, pero no seguiré adelante”.
- 6 Entonces Yahvé respondió a Job desde el
torbellino:
7 “Ahora prepárate como un hombre.
Te interrogaré, y tú me responderás.
8 ¿Acaso anularás mi juicio?
¿Me condenas para justificarte?
9 ¿O es que tienes un brazo como Dios?
¿Se puede tronar con una voz como la suya?
10 “Ahora adórnate con excelencia y dignidad.
Arréglate con honor y majestuosidad.

- 11 Derrama la furia de tu ira.
Mira a todos los que son orgullosos, y
bájalos.
- 12 Mira a todo el que es orgulloso, y humíllalo.
Aplasta a los malvados en su lugar.
- 13 Escóndelos juntos en el polvo.
Ata sus rostros en el lugar oculto.
- 14 Entonces también te admitiré
que tu propia mano derecha puede salvarte.
- 15 “Mira ahora el behemoth, que yo he hecho
igual que tú.
Come hierba como un buey.
- 16 Mira ahora, su fuerza está en sus muslos.
Su fuerza está en los músculos de su vientre.
- 17 Mueve su cola como un cedro.
Los tendones de sus muslos están unidos.
- 18 Sus huesos son como tubos de bronce.
Sus miembros son como barras de hierro.
- 19 Él es el principal de los caminos de Dios.
El que lo hizo le da su espada.
- 20 Ciertamente, las montañas producen alimento
para él,
donde juegan todos los animales del campo.
- 21 Se acuesta bajo los árboles de loto,
en la cobertura del carrizo, y el pantano.
- 22 Los lotos lo cubren con su sombra.
Los sauces del arroyo lo rodean.
- 23 He aquí que si un río se desborda, no tiembla.
Se muestra confiado, aunque el Jordán se
hincha hasta la boca.
- 24 Lo tomará cualquiercuando esté de guardia,
o atravesar su nariz con un lazo?

41

- 1 “¿Puedes sacar al Leviatán* con un anzuelo?
o presionar su lengua con una cuerda?
- 2 ¿Puedes poner una cuerda en su nariz,
o atravesar su mandíbula con un gancho?
- 3 Te hará muchas peticiones,
¿o te hablará con palabras suaves?
- 4 Hará un pacto con vosotros,
para que lo tomes por siervo para siempre?
- 5 ¿Jugarás con él como con un pájaro?
¿O lo atarás para tus chicas?
- 6 ¿Los comerciantes harán un trueque por él?
¿Lo repartirán entre los comerciantes?
- 7 Puede llenar su piel con hierros de púas,
o su cabeza con lanzas de pescado?
- 8 Pon tu mano sobre él.
Recuerda la batalla, y no lo hagas más.
- 9 He aquí que la esperanza de él es vana.
¿No se abatirá uno incluso al verlo?
- 10 Nadie es tan feroz que se atreva a agitarlo.
¿Quién es, pues, el que puede presentarse
ante mí?
- 11 ¿Quién me ha dado primero, para que yo le
pague?
Todo bajo el cielo es mío.
- 12 “No guardaré silencio sobre sus miembros,
ni su poderosa fuerza, ni su buena contex-
tura.
- 13 ¿Quién puede despojarse de su prenda exte-
rior?

* 41:1 Leviatán es el nombre de un cocodrilo o criatura similar.

- ¿Quién se acercará a sus fauces?
14 ¿Quién puede abrir las puertas de su rostro?
Alrededor de sus dientes está el terror.
- 15 Las fuertes escamas son su orgullo,
encerrados juntos con un cierre hermético.
- 16 Uno está tan cerca de otro,
que ningún aire pueda interponerse entre ellos.
- 17 Están unidos entre sí.
Se pegan entre sí, de modo que no se pueden separar.
- 18 Su estornudo hace brillar la luz.
Sus ojos son como los párpados de la mañana.
- 19 De su boca salen antorchas ardientes.
Saltan chispas de fuego.
- 20 De sus fosas nasales sale un humo,
como de una olla hirviendo sobre un fuego de cañas.
- 21 Su aliento enciende las brasas.
Una llama sale de su boca.
- 22 Hay fuerza en su cuello.
El terror baila ante él.
- 23 Las escamas de su carne están unidas.
Son firmes con él.
No se pueden mover.
- 24 Su corazón es firme como una piedra,
sí, firme como la piedra de molino inferior.
- 25 Cuando se levanta, los poderosos tienen miedo.
Se retiran ante su paliza.
- 26 Si uno lo ataca con la espada, no puede prevalecer;
ni la lanza, ni el dardo, ni el asta puntiaguda.
- 27 Cuenta el hierro como paja,

- y el bronce como la madera podrida.
- 28 La flecha no puede hacerle huir.
Las piedras de la honda son como la paja para él.
- 29 Los palos se cuentan como rastrojos.
Se ríe de las prisas de la jabalina.
- 30 Sus partes inferiores son como alfareros afilados,
dejando un rastro en el barro como un trineo.
- 31 Hace que lo profundo hierva como una olla.
Hace que el mar sea como un bote de pomada.
- 32 Hace brillar un camino tras él.
Se diría que el profundo tiene el pelo blanco.
- 33 En la tierra no hay nada igual,
que se hace sin miedo.
- 34 Él ve todo lo que es alto.
Es el rey de todos los hijos de la soberbia”.

42

- 1 Entonces Job respondió a Yahvé:
- 2 “Sé que todo lo puedes hacer,
y que ningún propósito tuyo puede ser frenado.
- 3 Preguntasteis: “¿Quién es ese que esconde el consejo sin conocimiento?”.
por lo que he pronunciado lo que no entendía,
cosas demasiado maravillosas para mí, que no conocía.
- 4 Dijiste: “Escucha, ahora, y yo hablaré;

Te interrogaré y tú me responderás’.

⁵ Había oído hablar de ti por el oído,
pero ahora mi ojo te ve.

⁶ Por eso me aborrezco,
y arrepentirse en polvo y ceniza”.

⁷ Fue así que, después de que Yahvé hubo pronunciado estas palabras a Job, Yahvé dijo a Elifaz el temanita: “Mi ira se ha encendido contra ti y contra tus dos amigos, porque no habéis hablado de mí lo que es justo, como lo ha hecho mi siervo Job.

⁸ Ahora, pues, tomad para vosotros siete toros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced para vosotros un holocausto; y mi siervo Job rogará por vosotros, pues yo lo aceptaré, para que no os trate según vuestra insensatez. Porque no habéis hablado de mí lo que es justo, como mi siervo Job”.

⁹ Entonces Elifaz, el temanita, Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, fueron e hicieron lo que Yahvé les ordenó, y Yahvé aceptó a Job.

¹⁰ Yahvé restauró la prosperidad de Job cuando éste oró por sus amigos. El Señor le dio a Job el doble de lo que tenía antes.

¹¹ Entonces todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos los que antes lo conocían, vinieron a él y comieron con él en su casa. Lo consolaron, y lo consolaron por todo el mal que el Señor le había hecho pasar. Todos le dieron

también una pieza de dinero,* y todos un anillo de oro.

¹² Así, el Señor bendijo el final de Job más que su principio. Tenía catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

¹³ Tenía también siete hijos y tres hijas.

¹⁴ A la primera la llamó Jemimah, a la segunda Keziah y a la tercera Keren Happuch.

¹⁵ En toda la tierra no se encontraron mujeres tan hermosas como las hijas de Job. Su padre les dio una herencia entre sus hermanos.

¹⁶ Después de esto, Job vivió ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta cuatro generaciones.

¹⁷ Así murió Job, siendo viejo y lleno de días.

* **42:11** literalmente, kesitah, una unidad de dinero, probablemente plata

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2025-07-10

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 10 Jul 2025 from source files dated 10 Jul 2025

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13